



**ESTOS NO SON LAZOS DE CARNAVAL: COMUNIDAD, PRÁCTICAS ARTÍSTICAS  
E INNOVACIÓN SOCIAL EN LA LADERA DE CALI**

**PROYECTO DE GRADO**

**Leydi Yohana Moncayo**

**Asesor:**

**Mauricio Guerrero**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES  
MAESTRÍA EN GERENCIA PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL  
SANTIAGO DE CALI**

**2019**

## TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	2
TABLA DE IMAGENES .....	4
ESTOS NO SON LAZOS DE CARNAVAL: <b>Comunidad,</b> prácticas artísticas e innovación social en la ladera de Cali.....	7
1. INTRODUCCIÓN .....	7
2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL .....	11
2.1. Del poder al empoderamiento: Un camino hacia la construcción de comunidad .....	11
2.2. Intervención comunitaria e innovación social: Desarrollando habilidades locales.....	16
2.3. Procesos artísticos, una ruta para el fortalecimiento del capital social.....	24
3. METODOLOGÍA .....	28
3.1. Que entendemos por sistematización .....	29
4. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA .....	31
4.1. Capítulo 1. Reconstrucción de la experiencia.....	31
4.1.1. De cómo se tejió esta historia... ..	32
4.1.2. Biblioteca al parque: ¡A que te cuento ratón! .....	33
4.1.3. Ladera es arte y diversión .....	35
4.1.4. Del cine a la canasta .....	36
4.1.5. Algunas voces del proceso: tejiendo nuestra historia .....	38
4.1.6. Kinray, tejiendo redes comunitarias .....	41
4.1.7. Los Kinray: Equipo líder del proceso .....	46
4.1.8. De cara a la comunidad: La teoría de cambio .....	48
4.1.9. Hilando programas y procesos: Así empezó este tejido. Central Didáctica Ladera .....	50
4.1.10. Celebra la danza: danzando por la paz y la convivencia en la ladera de Cali.....	53
4.1.11. Premio Cívico por una Cali mejor: Iniciativa, tejiendo redes comunitarias .....	55
4.1.12. Proyectos de dotación: Fundación Jhon Ramírez Moreno .....	58
4.1.13. Proyecto Concertación Cultural: I Festival de la Tradición Popular Vallecaucana ..	59
4.1.14. Miradas desde lo alto: Memoria visual de la ladera de Cali .....	60
4.1.16. Otros procesos agenciados desde Kinray.....	63
4.1.17. Línea de tiempo: Asociación Cultural Kinray.....	65

<b>4.2. Capítulo 2. Interpretación de la experiencia .....</b>	<b>66</b>
<b>4.2.1. Del poder al empoderamiento: Un camino hacia la construcción de comunidad .....</b>	<b>66</b>
<b>4.2.2 Intervención comunitaria e innovación social: Desarrollando habilidades locales.....</b>	<b>74</b>
<b>4.2.3. Procesos artísticos, una ruta para el fortalecimiento del capital social.....</b>	<b>77</b>
<b>4.3. Capítulo 3. Potenciación de la experiencia .....</b>	<b>81</b>
<b>4.3.1. Hoja de ruta.....</b>	<b>82</b>
<b>4.3.2. Dimensiones de los procesos de intervención.....</b>	<b>84</b>
<b>4.3.3. Mitos y realidades alrededor de la intervención a través de prácticas artísticas .....</b>	<b>85</b>
<b>5. CONCLUSIONES.....</b>	<b>86</b>
<b>6. AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>88</b>
<b>7. REFERENCIAS .....</b>	<b>90</b>

## TABLA DE IMAGENES

Imagen 1. Fachada de la Biblioteca alto polvorines.	32
Imagen 2. Grupo de jóvenes Limay.	33
Imagen 3. Shut de basura, Biblioteca al parque.....	33
Imagen 4. Que te cuento ratón, Biblioteca al parque.	34
Imagen 5. Ladera es arte y diversión 2009 en el sector el tejo y 2011 en cancha la Arboleda.	35
Imagen 6. Del Cine a la canasta.	36
Imagen 7. Del cine a la canasta en Altos de la Luisa.	37
Imagen 8. Limay, salida grupal semana santa.....	37
Imagen 9. Limay, Biblioteca centro cultural comuna 18.....	39
Imagen 10. Visita a las Centrales didácticas.	43
Imagen 11. Asesores sociales y financieros.	45
Imagen 12. Elección de cargos en la Asociación.	47
Imagen 13. Presentación de la Asociación ante los actores de la comuna 18 y los familiares de los asociados.	49
Imagen 14. Equipo Asociación Cultural Kinray.	51
Imagen 15. Actividad 100 en 1 día.	52
Imagen 16. Club de lectura y atención a instituciones educativas.	53
Imagen 17. Evento Celebra la danza.	54
Imagen 18. Premiación premio cívico por una Cali mejor.	56
Imagen 19. Dotación de libros, cámaras fotográficas y tablets.	58
Imagen 20. Festival de la Tradición popular Vallecaucana.	59
Imagen 21. Presentación del libro Miradas desde lo alto.	61
Imagen 22. Premiación convocatoria “La cultura está en vos” de la Gobernación del Valle del Cauca.	62
Imagen 23. Centro de servicios ladera, comuna 18.	63
Imagen 24. Biblioteca polvorines y teatrino del centro de servicios. Cine de altura, comuna 18.	64
Imagen 25. Trueque comunitario. Barrio la Choclona.	66
Imagen 26. Biblioteca al parque. Barrio la Esperanza.	74
Imagen 27. Celebra la danza.	77
Imagen 28. Bibliotecas al parque Barrio la Esperanza y Altos de la Luisa.	81
Imagen 29. Exposición archivo fotográfico de ladera.	86

## **RESUMEN**

*Estos no son lazos de carnaval: comunidad, prácticas artísticas e innovación social en la ladera de Cali*, es un ejercicio de escritura a través de la experiencia de la Asociación cultural Kinray, donde se retoman las acciones de la organización durante los años 2012-2017, a partir de la voz de sus participantes, quienes dieron cuenta a través de entrevistas semi estructuradas y grupos focales de la experiencia, prácticas, aciertos, desaciertos e impacto generado por la organización en la comuna 18 de Santiago de Cali.

El trabajo busca responder a un interrogante alrededor de los procesos artísticos, entendiendo estos como acciones de carácter innovador que permiten intervenir en las comunidades para generar empoderamiento. Para esto se llevó a cabo la reconstrucción de la experiencia, para analizarla después a la luz de argumentos teóricos como el empoderamiento, el poder, la comunidad, las prácticas artísticas y la innovación; lo cual finalmente llevó a la creación de una hoja de ruta que permite evidenciar dos fases en el desarrollo de organizaciones que le apuestan a la construcción de comunidad y la consolidación del capital social a partir del arte y sus diversas manifestaciones.

### **Palabras clave**

Asociación Cultural Kinray, Prácticas artísticas, innovación social, empoderamiento, capital social y ladera de Cali.

## **ABSTRACT**

“These are not carnival times: community, artistic practices and social innovation in the hillside of Cali”, is a writing exercise through the experience of the Kinray Cultural Association. The actions of the organization between 2012-2017 are approached through the voice of its members. They offer an account of their experience (which includes successes, failures, practices, and the impact of the organization in the commune 18 of Santiago de Cali) through semi-structured interviews and focus groups

This work tries to answer a question about artistic processes. They are understood as innovative actions that allow intervention in communities in order to generate empowerment. Aiming at that goal the reconstruction of the experience was carried out, and later analyzed later through the lens of theoretical constructs such as empowerment, power, community, artistic practices and innovation. Finally, the above mentioned led to the creation of a road map that shows two phases in the development of organizations betting for construction of community and the consolidation of social capital from art and its various manifestations.

### **Keywords**

Cultural Association Kinray, artistic practices, social innovation, empowerment, social capital and Cali hillside.

## **ESTOS NO SON LAZOS DE CARNAVAL: Comunidad, prácticas artísticas e innovación social en la ladera de Cali**

*“La creación artística también se encuentra en las manifestaciones sensibles en los barrios populares, realizadas por los habitantes de las zonas periféricas y céntricas, cuya expresión surge de una cotidianidad sencilla, activa, espontánea, sorpresiva, que arma tejido social” (Hernández García: 2013)*

### **1. INTRODUCCIÓN**

Los lazos que se han tejido en la comuna 18 a partir de las prácticas artísticas que ha acompañado la **Asociación Cultural Kinray**, no son lazos de carnaval. Como indican Echeverry y Jaramillo (2012) los lazos de carnaval “conducen a que los individuos se sientan superficialmente seguros mientras hacen parte de la fiesta, pero radicalmente siervos, inseguros, con una incertidumbre total cuando tienen que afrontar temas importantes (p.167).

Lo que aquí se presenta no son lazos de carnaval puesto que a través de estas prácticas se instauraron profundos procesos de reconocimiento del territorio y de identidad; procesos que permitieron a los participantes saberse capaces, poderosos y valientes en medio de una ciudad que solo era ciudad hasta que empezaba la loma... “*Porque Cali es Cali y lo demás era loma*”. La asociación cultural Kinray no solo acompañó y generó procesos de carácter efímero, sino que también le apostó a procesos que con el tiempo lograron crear una fuerza en la comuna 18, alrededor de la cultura y las diversas manifestaciones artísticas.

Estas manifestaciones artísticas se sitúan en la vida cotidiana, intervienen en los contextos y buscan llevar a las comunidades a la reflexión y la crítica con respecto a sus situaciones de vida, para buscar nuevas formas de representación del ser individual y colectivo.

Este documento pretende presentar un ejercicio académico que recoge la experiencia de la Asociación cultural Kinray. En él se indaga sobre cómo este ejercicio, que nació desde la base, logró convertirse en un referente innovador para intervenir desde prácticas artísticas, propiciando en la comunidad procesos de empoderamiento. A través de esta experiencia se busca llegar a esbozar una posible forma de intervenir en lo comunitario en clave de innovación a través de una hoja de ruta que demarque el camino para actuar en la consolidación de un proyecto sustentado en prácticas artísticas.

Este ejercicio académico se sustenta en la sistematización de la experiencia de la Asociación cultural Kinray que se denomina **Tejiendo redes comunitarias**: Una experiencia de innovación social en procesos artísticos, que aporta al empoderamiento comunitario en la ladera de Cali. La pregunta central es: ¿Cómo, a partir de una experiencia de innovación social en procesos artísticos, se puede proponer una hoja de ruta para la intervención social que sirva de herramienta al empoderamiento comunitario? Para responder a esta pregunta se tiene como objetivo general que busca la construcción de una hoja de ruta para la intervención social basada en procesos artísticos. Esto se realiza con base en la sistematización y evaluación de la experiencia de la Asociación Cultural Kinray en la ladera de Cali. Para alcanzar este objetivo es indispensable abordar los siguientes objetivos específicos:

- ✓ Sistematizar la experiencia de innovación social en procesos artísticos de la Asociación Cultural Kinray.
- ✓ Evaluar el impacto de la experiencia de innovación social en procesos artísticos de la Asociación Cultural Kinray.
- ✓ Identificar estrategias que posibiliten el fortalecimiento del capital social en la ladera de Cali.



En el primer capítulo se presenta el recorrido histórico de la Asociación cultural Kinray, que incluye la reconstrucción de la experiencia, su génesis, motivaciones para la creación de la organización, actores claves, búsquedas y apuestas institucionales. En este apartado se dará paso a la presentación de la experiencia a través de una mirada general, expresada en una línea de tiempo trazada desde el año 2012 hasta el 2017.

El segundo capítulo se centra en la interpretación de la experiencia a la luz del sustento teórico de este ejercicio académico que se enfoca en tres premisas fundamentales.

La primera es ***“Del poder al empoderamiento: Un camino hacia la construcción de comunidad”***. Aquí caminamos entre los conceptos de poder y empoderamiento, presentando múltiples acepciones de ambos, y estableciendo cómo el poder está en todos, y no se trata solo de ser capaz, sino que va más allá y se conecta con el ejercicio de las interacciones cotidianas. Por su parte el empoderamiento se presenta como una fuerza que moviliza a los sujetos que identifican una necesidad insatisfecha, llevándolos a tejer redes y buscar soluciones idóneas.

Luego nos acercamos a la segunda premisa, denominada ***“Intervención comunitaria e innovación social: Desarrollando habilidades locales”***. Aquí se muestra el corazón de este ejercicio académico por medio de la presentación del concepto de comunidad. En primer lugar, se establece que esta puede ser entendida como un lugar seguro, apacible y de confianza, como un espacio que restringe la libertad y la individualidad, o como un espacio de resistencia y de lucha cotidiana.

Por otra parte, la innovación se ubica bajo conceptos institucionalizados que le confieren un lugar preponderante en el desarrollo de nuevas formas de intervención, y es vista como lo

novedoso, disruptivo y divergente que se usa para cambiar y superar condiciones inadecuadas de vida.

Finalmente, la tercera premisa será la de “***Procesos artísticos, una ruta para el fortalecimiento del capital social***”. En esta el arte y las prácticas artísticas se evidencian como un ejercicio que posibilita la creatividad, la movilización, la participación y la generación de conciencia crítica. Estas prácticas son las expresiones de los barrios que muestran las realidades, lo bueno y lo malo, lo que es evidente y lo oculto en los territorios. Aunado a estas prácticas se define qué es el capital social y cómo este debe ser una apuesta para que los individuos caminen hacia la autogestión, creando o fortaleciendo lazos comunales y redes de trabajo.

## **2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL**

Para comprender la experiencia de la Asociación cultural Kinray, sus apuestas, retos y procesos es importante tener referentes teóricos y conceptuales que permitan ahondar en los saberes adquiridos y ampliar el espectro de actuación, potenciando la experiencia a la luz de diversas teorías; y simultáneamente conceptualizando y resignificando la idea de comunidad y de lo comunitario, rescatando el valor simbólico del territorio, los vínculos sociales, y la creación de redes. También es necesario conceptualizar el lugar privilegiado de las diversas manifestaciones artísticas, siendo estas una forma de aglutinar la acción colectiva y la búsqueda de transformaciones sociales desde la base.

### **2.1. Del poder al empoderamiento: Un camino hacia la construcción de comunidad**

Propongo abordar algunas discusiones respecto a dos conceptos que serán claves para comprender este ejercicio de análisis de la realidad: El poder y el empoderamiento. El poder se entiende más allá de un concepto plano sobre capacidad, facultad o acción respecto a algo, donde se tiene o se ocupa un lugar de preponderancia. La palabra “poder” proviene “del latín possum-potes-potui-posse- que de manera general significa ser capaz, tener fuerza para algo lo que es lo mismo, ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto” (Ávila, 2017, p.2). Para acercarnos al concepto de poder revisaremos que ha significado este para pensadores como Foucault y Arendt.

El poder puede ser entendido como una posibilidad individual de un sujeto sobre otro, pero es importante comprender que más que ser un ejercicio de sujeto a sujeto, se devela en la interacción entre estos. Foucault (1988) afirma que:

“Lo que define una relación de poder es que es un modo de acción que no actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones: una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o actuales, presentes o futuras” (p.14).

Para Foucault el poder es algo directamente relacionado con las acciones de los individuos; acciones que se emprenden a partir de una decisión libre de quien actúa. De ahí que el poder a los ojos de Foucault se aleje de otras concepciones modernas, donde las relaciones sociales están asociadas a relaciones de poder centradas en la fuerza, el sometimiento o la obligatoriedad. Para él, el poder tiene que ver con la convicción de un individuo; es un ejercicio no coercitivo que permite a cada sujeto llevar a cabo una acción a través de la libertad, porque sin libertad no se podrá hacer uso del poder, entendiendo que el “poder no sería una sustancia ni una cosa, sino fundamentalmente un tipo de relación entre individuos” (Figuerola, 2014, p. 60).

Acercarnos al concepto de poder de Arendt nos permite saber que este es concebido como “la capacidad humana para actuar concertadamente, solo aparece allí donde los hombres se reúnen con el propósito de realizar algo en común” (Figuerola, 2014, p. 134). Nos adentramos en un poder de lo común, donde prevalece el valor de la concertación y el acuerdo entre las partes. Cuando las partes se separan, el acuerdo desaparece puesto que el contrato acordado pierde su fuerza vinculante. De esta manera encontramos que son las promesas las que cohesionan a las partes que integran el acuerdo o pacto.

Arendt (citada por Figuerola, 2014) nos indica que:

“El poder nunca es propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y sigue existiendo mientras el grupo se mantenga unido. Cuando decimos de alguien que está «en el poder» nos referimos realmente a que tiene un poder de cierto número de personas para actuar en su nombre. En el momento en que el grupo, del que el poder se ha originado, desaparece, «su poder» también desaparece”

Otro concepto asociado a las relaciones de poder es el de espacio público, entendido como el lugar donde se efectúa el poder entre los individuos; ese espacio donde se tejen las interacciones, se realizan los acuerdos o pactos, y se determina el lugar de cada sujeto en la relación de poder.

Cuando los hombres salen de su aislamiento, se ponen en relación mutua y pactan con el propósito de realizar algo en común, la acción funda el poder y abre la posibilidad de que la esfera política se convierta en la esfera de la esperanza” (Figueroa, 2014, p.145).

El poder se traduce en relaciones, acciones, saberes y conocimiento de la verdad establecida. La verdad no es ajena al poder, sino que interactúa con él constantemente. Verdad, saber y poder están relacionados. El poder no se posee, sino que se ejerce como una estrategia entre sujetos y/o colectivos.

Arendt (1969) lo describe de forma clara en la siguiente cita:

El poder no necesita justificación, siendo como es inherente a la verdadera existencia de las comunidades políticas; lo que necesita es legitimidad. [...] El poder surge allí donde las personas se juntan y actúan concertadamente, pero deriva su legitimidad de la reunión inicial más que de cualquier acción que pueda seguir a esta” (p.154).

El poder está mediado por los acuerdos tácitos entre las partes, que son sustentados en la palabra y fortalecidos con las acciones. No puede darse poder donde las personas no actúen de forma complementaria y consecuente:

El poder solo es realidad donde palabra y acto no se han separado, donde las palabras no están vacías y los hechos no son brutales, donde las palabras no se emplean para velar intenciones sino para descubrir realidades, y los actos no se usan para violar y destruir sino para establecer relaciones y crear nuevas realidades (Arendt, 1958, p.223).

Y:

No hay poder bajo un solo sujeto, se teje el poder en comunión con otros. El sujeto aislado, no unido a los demás, que no participa, sufre la pérdida de poder y queda impotente, por muy grande que sea su fuerza y muy válidas sus razones (Navarro y Romero, 2016, p.63).

El poder es entonces una posibilidad de estar junto a otros, un ejercicio de diálogo y movilización de recursos, donde se promueven intereses tanto individuales como colectivos, bajo la premisa de acuerdo en las normas que rigen la consecución de estos intereses: De esta manera se genera una sensación de consenso y acuerdo que en ocasiones puede ser real y en otras no: “Se puede concluir que el poder es posibilidad de comunicar entre los demás a través del diálogo, la disertación y el debate” (Navarro y Romero, 2016, p.65). El poder privilegiará también los procesos comunicativos en los cuales todos los puntos de vista sean presentados, y algunos sean tenidos en cuenta en la toma de decisiones.

Después de ahondar en el concepto de poder es relevante adentrarnos en el concepto de empoderamiento y así poder establecer conexiones que nos permitan acercarnos a como a través de estos podemos trabajar en la construcción de comunidad.

Para hablar de empoderamiento podríamos acotar que es tener poder sobre algo, accediendo a independencia y a la mejora de una condición desfavorable inicial. Pero este concepto resulta un poco más complejo e integral:

Entre los términos locales asociados con empoderamiento están fuerza personal, control, poder personal, elección propia, vida digna en concordancia con los propios valores de la persona, capacidad de luchar por los derechos propios, independencia, toma de decisiones propias, ser libre, despertar, y capacidad. El empoderamiento está enclavado en los sistemas de valores y creencias locales. Es de valor intrínseco. También tiene valor instrumental. Es relevante a nivel individual y colectivo. Puede ser económico, social o político” (Deepa, 2002, p.15).

En *Empowerment and Poverty Reduction: A Sourcebook* el Banco Mundial presenta algunos acercamientos interesantes al concepto de empoderamiento, entendiendo este como un ejercicio que aporta al desarrollo, al afianzar las redes entre los individuos y la creación de capacidad instalada en los territorios. El empoderamiento implica también enfoques más participativos, de la base hacia Arriba (Deepa, 2002, p.9). De esta manera se ubica la base de la pirámide como el espacio propicio para que la gente fortalezca sus capacidades de participación, acceso y decisión sobre el presente y futuro de sus vidas:

A nivel local, el empoderamiento en términos de inclusión y participación ciudadanas puede ayudar a asegurar que los servicios básicos lleguen a los pobres, y que puedan operarse y mantenerse a un costo más bajo que el de un mantenimiento centralizado de los recursos para hacerlo (Deepa, 2002, p.10).

De esta manera podemos entender que el empoderamiento es una herramienta eficaz para exigir los derechos o beneficios de los cuales han sido excluidos comunidades, sujetos u organizaciones; para develar cómo se desarrolla el empoderamiento es relevante comprender que hay cuatro elementos que se establecen como pilares de este: Acceso a la información, inclusión y participación, responsabilidad o rendición de cuentas, y capacidad organizacional local.

Solo quien tiene la posibilidad de acceder a la información es capaz de aprovechar las oportunidades que existen. Quien tiene acceso a la información ejerce como ciudadano y con su acción logra evidenciar el lugar de los actores estatales y no estatales en el desarrollo de su vida. Así mismo participa de conquistas a nivel común, propiciando el cambio, el debate, la priorización de necesidades, y mecanismos para la resolución de los conflictos. Por su parte, la capacidad organizacional local es la fuerza de la gente para trabajar unida, organizarse y movilizar recursos para resolver problemas de interés común. Al respecto se afirma que:

El término empoderamiento se refiere a una gama de actividades que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para desafiar las relaciones de poder. Para los individuos y los grupos en los que la clase, la raza, la etnia y el género determinan su acceso a los recursos y al poder, el empoderamiento comienza cuando reconocen las fuerzas sistémicas que los oprimen, así como cuando actúan para cambiar las relaciones de poder existentes. El empoderamiento, por tanto, es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistémicas (Sharma, 1991- 1992, p.28-43).

El empoderamiento se asocia desde algunos conceptos teóricos a la expresión de los intereses de los individuos menos favorecidos. Esto hace que se fortalezca y privilegie una identidad colectiva, una conciencia sobre la equidad, una búsqueda constante de bienestar a través de la participación y el involucramiento en la toma de decisiones.

El concepto de empoderamiento está arraigado en la noción de poder y en su opuesto, la falta o ausencia de poder... Además, la falta de poder sugiere una ausencia total de éste a pesar de que, en la realidad, hasta los que parecen tener muy poco poder aún son capaces de resistir, subvertir y hasta transformar las condiciones de sus vidas (Kabeer, 1997, p.120).

Justamente esta es la búsqueda del empoderamiento: transformación y cambio en las condiciones vitales. Se trata de un ejercicio constante y dinámico que se nutre de la autogestión, propicia cambios en la mentalidad de los sujetos, en las estrategias para alcanzar las metas, y se caracteriza por ser horizontal, y porque cuenta con la participación de múltiples interesados.

## **2.2. Intervención comunitaria e innovación social: Desarrollando habilidades locales**

Para comprender el centro de este ejercicio de sistematización sobre una práctica cultural innovadora de carácter local y comunitario es indispensable preguntarnos por conceptos asociados como comunidad, redes, relaciones, innovación, lo local, tejido social, entre otros.



Se retoma la mirada de varios autores sobre lo que significa la comunidad, para problematizar sus presupuestos en relación con las prácticas sociales y culturales que se dan en los territorios. Encontramos así que la comunidad es un concepto altamente estudiado, en algunas ocasiones como ese lugar seguro, carente de dificultades, una suerte de sueño e ideal. Bauman (2003) nos dice que “la palabra «comunidad» tiene un dulce sonido. Lo que evoca esa palabra es todo lo que echamos de menos y lo que nos falta para tener seguridad, aplomo y confianza”. (p.9). Desde esta mirada nos encontramos con un concepto de comunidad como refugio, como aquel lugar seguro y carente de mal, pero que a su vez nos restringe y obliga a ceder la libertad individual y colectiva.

Por su parte Perea (2006) presenta una acepción de este concepto como un espacio de resistencia: “la <comunidad> penetra los horizontes culturales de los sectores populares dando cuenta de un nosotros que moviliza toda suerte de significaciones” (p.157).

Y en ese intento por resistir, privilegia la movilización de cada sujeto y propicia espacios para las demandas sociales de una población en específico; moviliza a los involucrados y los invita a ser críticos frente a la objetivación que el estado realiza de ellos en términos de las intervenciones sobre sus demandas. Nos muestra el valor y trasfondo de lo comunitario, evidenciando que los lazos que unen a la gente, responden a una identificación entre seres humanos que son cómplices de sus proyectos, sueños y deseos desde lo común y emotivo: “la comunidad se instaura sobre el universo del afecto, sus vínculos anidan en la proximidad y por tanto se orientan hacia el Otro sembrando el intercambio recíproco entre sus miembros” (Perea, 2006, p.160). Lo cual nutre a la comunidad de una fuerza simbólica, entre lo colectivo, lo inclusivo, la participación y el interés por lo público. De igual manera se convierte en un ejercicio identitario y en una posibilidad de contención del poder.

Hablar de la comunidad nos lleva a tratar el tema del quehacer del trabajo comunitario, entendido este como una labor que se desarrolla en una comunidad específica, o que busca un fin común; lo cual pone en discusión que una comunidad no está solo determinada por un territorio, sino que puede responder a una búsqueda puntual frente a la satisfacción de una necesidad, siendo esto lo que se denomina:

Comunidades de Interés, cuyos nexos no necesariamente están determinados por la búsqueda de satisfacer necesidades materiales, sino que se estructuran en torno a propósitos comunes que requieren organización-regulación frente a las cuales el promotor se asume como agente propulsor y potenciador de acciones colectivas orientadas a beneficios también colectivos. En esta perspectiva el desarrollo se connota como proceso autorealizativo en interacciones microsociales, en las que se concretan relaciones de cooperación, solidaridad, autoconciencia, no por exclusión ni para consolidar grupos contrapuestos a la sociedad, sino por inclusión, es decir, con intencionalidades vinculantes socialmente” (Duque, 1996, p.3).

Encontramos entonces que lo comunitario alude a lo colectivo, a las búsquedas del bien común y el mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos, bajo principios de autonomía, organización y participación. Este ejercicio de trabajo comunitario se sustenta en la deliberación de los sujetos, en una toma de decisiones consciente y en acciones concretas que lleven al cambio. Hablar de lo comunitario es aludir a caminar hacia la autogestión:

El término comunidad no sólo define algo, también genera una enorme afectación vital en las personas y los grupos sociales. Estamos, si se quiere, ante una categoría con una enorme capacidad de mutación teórica. Pareciera que ella, en sí, es más que una noción, trascendiendo al plano de una “metáfora cultural” que nutre, altera y metamorfosea toda aquella realidad que toca y atraviesa” (Echeverry y Jaramillo, 2012, p.147).

Lo comunitario se establece como escenario de reconocimiento y dignificación de la identidad individual y colectiva; fortalece las prácticas positivas que se desarrollan en los territorios y

privilegia la mirada del nosotros; por lo cual otras posturas teóricas aducen a que lo comunitario impide la toma de decisiones y la libertad de los individuos, puesto que los sumerge en un mundo de lo colectivo que homogeneiza las voluntades individuales:

Los tipos de comunidad con los que nos enfrentamos hoy no pasan por tejer compromisos a largo plazo y responsabilidades con el otro. Constituyen “lazos de carnaval” que conducen a que los individuos se sientan superficialmente seguros mientras hacen parte de la fiesta, pero radicalmente siervos, inseguros, con una incertidumbre total cuando tienen que afrontar temas importantes: desempleo, desescolarización, inseguridad social, malestar urbano, entre otras cuestiones (Echeverry y Jaramillo, 2012, p.167).

Nos ubicamos así en la emergencia de un ejercicio comunitario efímero o líquido que en ocasiones no supe la necesidad de seguridad que los individuos buscan; asistimos a un ser comunitario de momentos o circunstancias particulares que no se compromete con causas más profundas y estructurales.

Aunado al concepto de comunidad o lo comunitario se entretiene una relación indispensable con las redes: “vivimos en un tiempo en que las coaliciones, alianzas y redes son los medios para crear cambio social... Estas redes son esenciales para que las personas encuentren a otros con intenciones semejantes”. (Weathley y Frieze, 2006, p.7).

Lo comunitario en su búsqueda de establecer redes, identifica necesidades comunes, territorios compartidos, intenciones semejantes y soluciones de un espectro amplio que suplan esas demandas generalizadas:

Cuando diversos esfuerzos locales separados se conectan entre sí como redes, fortalecen como comunidades de práctica de manera súbita y sorprendente un nuevo sistema que emerge a un nivel de escala superior. Este sistema de influencia posee cualidades y capacidades que eran desconocidas por los individuos. (Weathley y Frieze, 2006, p.3).

Juntarse es crear potencia para enfrentar situaciones de dificultad o darle mayor impacto a una demanda colectiva; fortalece lo individual y crea un “nosotros” que puede encontrar más y mejores opciones de solución:

Al ampliar las lecciones de los sistemas vivos y al trabajar intencionalmente con lo emergente y su ciclo de vida, estamos demostrando cómo es que la innovación social se puede llevar a una escala mayor para generar soluciones a muchos de los aspectos más complejos de mundo – tales como salud, sustentabilidad ambiental y autonomía económica (Weathley y Frieze, 2006, p.4).

Es aquí donde aparece un concepto que viene a dar un sentido más amplio a estas búsquedas bajo principios de gestión, novedad y creatividad: La innovación social, que aparece como una respuesta que aborda nuevas maneras de ver la realidad y de ofrecer soluciones que antes no se habían pensado. No está determinado un significado estático de este concepto. No sabemos si nos enfrentamos solo a una palabra de moda o a un término que tendrá permanencia y que perdurará; pero lo que sí se puede rastrear son algunas acepciones del concepto y su aplicabilidad.

Una primera definición pertenece a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe:

La innovación social son nuevas formas de gestión, de administración, de ejecución, nuevos instrumentos o herramientas, nuevas combinaciones de factores orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región. Un factor clave en el surgimiento de innovaciones sociales ha sido, sin duda la activa participación de la comunidad desde la definición del problema que desean solucionar, la identificación de posibles alternativas de solución, la ejecución de las mismas, así como su seguimiento”. (Cepal, 2004)

Para Colombia. El Departamento Nacional de planeación (DNP, 2013) afirma:

Por "innovación", en sentido amplio, se entiende la capacidad y el proceso de generación, transferencia y aplicación de conocimiento científico y/o empírico, dentro y fuera del ámbito del mercado, que incremente la productividad o la efectividad de una comunidad, organización o

empresa en forma sostenible, permitiéndole alcanzar sus objetivos, satisfacer sus necesidades o incrementar su bienestar (p.32)

Siguiendo a estos autores institucionales podemos decir que la innovación social es la capacidad de asumir de nuevas maneras soluciones a problemáticas de todos los tiempos; es aplicar todos los conocimientos de maneras divergentes para aumentar los niveles de bienestar de las comunidades a través de la participación, centrándose en principios de creación, sostenibilidad y gestión. La innovación requiere de contextos aptos para florecer en los cuales se cuente con la participación y el trabajo colectivo que permita pensar los problemas, sus posibles soluciones y planes de acción con una mirada centrada en el cumplimiento de objetivos. En este sentido se afirma que se concibe la I.S

Como una solución novedosa a un problema social que crea valor y beneficia a la sociedad en su conjunto. Entre las características que se destacan de esta categoría de definiciones están: la idea de dinámicas intersectoriales más allá de una simple perspectiva de alianzas, sino entendida como el surgimiento del llamado “cuarto sector” que borra los límites entre sectores privados, públicos y sector social, y que a su vez conlleva a la premisa de que la IS puede ser gestada desde cualquiera de éstos; y la incorporación del componente de creación de valor social, entendido como “la creación de beneficios o reducciones de los costos para la sociedad-a través de esfuerzos para atender las necesidades y problemas sociales- por vías que van más allá de las ganancias privadas y de los beneficios derivados de la actividad del mercado” (Phills & Miller, 2008, p. 39).

La innovación social se nutre de alianzas, acuerdos y pactos entre diversos actores, los cuales buscan la creación de valor social que privilegie la superación de situaciones adversas y permita el bienestar de los individuos o colectividades. La innovación social propende por el bienestar, la

mejora de la calidad de vida, la igualdad, el desarrollo pleno de la ciudadanía y la sostenibilidad de los entornos.

La innovación social también busca sentido en el reconocimiento de los valores culturales de las comunidades, para comprender sus dinámicas particulares y el imaginario que estas tienen de bienestar y desarrollo:

Las innovaciones sociales (culturales, artísticas...) son de índole muy diversa, razón por la cual el grado de aceptación social ha de ser medido de manera diferente según los contextos, las poblaciones y el tipo de innovación que se estudie. De todos modos, es posible afirmar a título general que la aceptación social, en particular cuando se manifiesta en la apropiación y uso de la innovación, es el criterio básico para identificar qué innovaciones sociales tienen éxito o no, así como las buenas prácticas”. (Echevarria, 2008, p.613).

Innovar es identificar una necesidad insatisfecha de carácter individual o colectivo, crear nuevas prácticas alrededor de esta necesidad con la intención de suplirla, y hacer uso de la creatividad y la ciencia para acercarnos a la satisfacción de esta, teniendo presente que tanto las necesidades como sus soluciones son cambiantes, lo cual nos obliga a generación continua de nuevas ideas.

Schumpeter (citado por Hernández, J. Tirado, P. y Ariza, A. 2016) afirma que la innovación es:

Una secuencia holística e integral en la cual los aspectos económicos y sociales son más importantes, si cabe, que los científicos-tecnológicos aunque defenderá que sólo puede hablarse de innovación si, por un lado, la invención o descubrimiento generado en el ámbito científico entra efectivamente en el mundo empresarial, incorporándose a procesos productivos, métodos organizativos y productos que posteriormente van a difundirse en el tejido social a través del mercado y si, por otro, es posible constatar un cambio significativo con una determinada finalidad (p. 171).

La innovación está directamente relacionada con el fortalecimiento del tejido social, ya sea a través de estrategias soportadas en prácticas empresariales o de corte social; su fin es aportar a la

mejora de las condiciones de vida de los sujetos por medio de acciones enfocadas en la solidaridad y el reconocimiento de nuevas maneras de intervenir. Innovar es hacer con el otro a través de la divergencia, es buscar nuevas maneras de afrontar los cambios sociales y las problemáticas arraigadas en la sociedad. Para esto se hace indispensable el hacer con los otros, trabajar desde lo plural.

Las Entidades Catalanas para la Acción Social (ECAS, s.f) presentan en su propuesta de trabajo e intervención en relación a la innovación, el concepto de palancas para aludir a esas herramientas que nos ayudan a innovar, indicando que usarlas no es garantía de que la innovación se dé, pero que estas son relevantes para incentivar la innovación.

Existen 4 palancas que fortalecen los procesos de innovación. La primera son las inspiraciones, las cuales hacen referencia a las experiencias externas que se pueden conocer y replicar. La segunda consiste en los recursos, entendidos como tiempo para reflexionar y espacios organizativos para el dialogo. La tercera palanca es el liderazgo que facilite herramientas y espacios para el desarrollo de procesos innovadores; y finalmente aparece la palanca de la metodología, la cual se convierte en un ejercicio de búsqueda constante de proyectos innovadores.

La Comisión Europea (1995) afirma que:

La innovación no es únicamente un mecanismo económico o un proceso técnico. Ante todo, es un fenómeno social a través del cual los individuos y las sociedades expresan su creatividad, sus necesidades y sus deseos. De esta forma, independientemente de su finalidad, sus efectos o sus modalidades, la innovación está estrechamente imbricada en las condiciones sociales en que se produce. La historia, la cultura, la educación, la organización política institucional y la estructura económica de cada sociedad determinan, en último término, su capacidad de generar y aceptar la novedad (p.19)

Se puede concluir a través de la revisión del concepto de innovación que su carácter es diverso y dinámico. Entendemos entonces la innovación como un ejercicio de renovación a conciencia de un proceso o producto; es repensar la realidad y adoptar nuevas formas de hacer, privilegiando el lugar de los sujetos y el desarrollo de la creatividad. Innovar en lo social es reconocer que hay una necesidad y que existen nuevas maneras para responder a ella.

### **2.3. Procesos artísticos, una ruta para el fortalecimiento del capital social**

Hablar de la comunidad y su relación con las diversas formas de manifestación artística y cultural nos permite teóricamente adentrarnos en algunas acepciones de lo que puede ser el arte y lo comunitario; de esta díada que, aunque pareciera ajena es complementaria.

Encontramos conceptos como arte relacional, comunidades efímeras, microutopías y culturas de la amistad, todas estas en una estrecha relación entre las manifestaciones artísticas y la participación de las comunidades; estas formas de arte conectan a los individuos con la denuncia pública, las representaciones de la realidad, las interrelaciones, lo colaborativo y la polémica frente a las condiciones de vulnerabilidad:

Hablar de arte y creatividad en procesos de intervención y acción social supone, en primer lugar, que hay situaciones para arreglar, y que nosotros podemos hacerlo. Además, activa y pone en vínculo dos elementos esenciales de nuestra naturaleza: lo comunitario como modo de estar en la vida, y lo simbólico como modo de pensarnos en la vida” (Carnacea y Lozano, 2011, p.29).

Y:

El arte es la habilidad de desarrollar procesos que constantemente fomentan la creatividad y la sociabilidad. En el ámbito personal son evidentes los beneficios que aporta la actividad artística casi de manera inmediata. Ese bienestar y equilibrio personal son importantes para actuar en



sociedad. Si practicamos el arte en grupo la actividad creativa genera múltiples oportunidades para la interacción entre participantes, dándonos un espacio social protegido para aprender y ensayar nuestras habilidades sociales (Carnacea y Lozano, 2011, p.225).

El arte entonces llega ser una herramienta para vincularnos con otros individuos y a la vez revisarnos de manera interna, nos permite encontrar puntos de equilibrio en la vida y fortalecer nuestras habilidades sociales; entendemos a través de este el entorno inmediato en el que nos encontramos.

Desde otro lugar un tanto más controversial y en oposición a las autoras anteriormente vistas Sansi (2014) afirma que:

Podríamos decir que muchas veces las prácticas relacionales, participativas y colaborativas, proponiendo microutopías y sociedades alternativas, pueden terminar, por lo contrario, ofreciendo servicios sociales que en realidad facilitan la reproducción del sistema que en principio intentaban poner en cuestión. No solo eso, sino que también facilitan un discurso: detrás de ideas como empoderamiento, creatividad y colaboración, se esconde la mucho más siniestra realidad del desmantelamiento de lo público. Esto no sucede solo a través del arte, pero quizá es particularmente visible en este ámbito” ... “La participación puede ser un dispositivo de producir personas, y jerarquías entre personas, no solo comunidades igualitarias entre individuos separados y preexistentes a esta participación (p.19-24)

García (2013) nos adentra al concepto de arte y resistencia, afirmando que:

No es una cuestión menor que en la redefinición actual de la resistencia social y política las acciones significativas se asemejen a lo que venimos llamando prácticas artísticas. En vez de situar la resistencia y lo alternativo en relatos políticos globales, los acotamos a horizontes abarcables. Aun quienes se preocupan por las megaestructuras y las concentraciones monopólicas de poder -más

vigentes que nunca-, tienen que hacerse cargo de dilemas habituales del arte: trabajar en las borrosas fronteras entre lo real y lo ilusorio, entre la transgresión y la formación de nuevos sentidos (p.35).

De esta manera encontramos que el arte puede ser usado como herramienta de empoderamiento y transformación, o como aparato de sumisión; su uso será determinado por el actor de poder que lo manipule. A través de las prácticas artísticas se puede privilegiar la participación, lo colectivo, el despertar de la creatividad y la conciencia crítica, o se pueden naturalizar formas de desigualdad, exclusión, violencia, o condiciones inadecuadas de vida:

La creación artística hace referencia a una poesía de la forma del hacer y producir que pasa por los lugares de la emoción y la sensación, evidenciando la emergencia de una experiencia sensible que puede hacerse presente mediante alguna forma de expresión... La innovación se conecta con la creación artística por cuanto esta busca también la renovación de los paradigmas. Con lo cual tanto la innovación como la creación artística permiten comprender un problema social o científico de una manera diferente a la establecida por los métodos ortodoxos. Asimismo, ambas están ligadas a la idea de cambio, de permutación y de alquimia de las ideas (Hernández, 2013, p.1-4)

Además:

El arte, las prácticas artísticas y la innovación son motores para la creación de capital social en las comunidades, mas “las prácticas culturales y artísticas por sí solas no modifican las estructuras sociales... Se insiste en instrumentalizar dichas prácticas, consiguiendo con esto su institucionalización y minimizando las posibilidades de emancipación (González, 2015, p.27).

De allí que al hablar de intervención desde el arte o las prácticas artísticas es indispensable conjugarlas con procesos de gestión social que incidan en el cambio en políticas públicas, que no se desliguen del ejercicio de participación y democracia. Por su parte el capital social se conecta con dos nociones de carácter indispensable: “capital social siempre remite a un cierto nivel de organización social, b) cuál es dicho nivel, cuáles son las unidades que lo forman, cómo se articulan, etcétera, puede ser y es objeto de diferentes puntos de vista” (Gutiérrez 2008, p.32). Por ello se requiere

el fortalecimiento de las redes de relación para que la capacidad de autogestión aumente, y a su vez el bienestar de la comunidad:

Los trabajos que se sitúan dentro de la visión de redes intentan subrayar dos cuestiones: por un lado, la importancia que tiene el fortalecimiento de los lazos intracomunitarios como dadores de un fuerte sentimiento de identidad y, por otro, la necesidad de construir lazos intercomunitarios susceptibles de traspasar barreras étnicas, de género, de status socio económico, etc. A los primeros se les suele llamar capital social “que une” (bonding) y a los segundos, capital social “que produce puentes” (bridging) (Gutiérrez 2008, p.33).

El capital social se teje de manera intra e intercomunitaria, tiene como aspecto central las relaciones sociales y la normatividad que rige estas relaciones. El fortalecimiento de las redes es central en este concepto porque permite evidenciar la complejidad y el entramado de estas relaciones. Jane Franklin (2004) señala que:

Va incluso más allá: “Capital social” es un concepto que refiere a las maneras en que la gente crea redes sociales y relaciones sociales, y a la confianza y a las normas de compromiso que facilitan estas interacciones. Como formas de capital social, las redes y la confianza generan solidaridad social e inclusión. Ellas unen a las comunidades, estableciendo las bases negociadas de la vida social en que la gente se apoya mutuamente y hace cosas por otros, lo que a su vez proporciona el terreno para la productividad y el crecimiento económico (p.2).

Construir capital social en las comunidades debe ser un ejercicio constante que permita, apropiación de los territorios, conciencia crítica y reflexiva, innovación en la búsqueda de soluciones a las adversidades y respuestas efectivas a problemas cotidianos. Propender por esta construcción a través de prácticas artísticas y culturales es un reto al cual se enfrentan muchas colectividades, puesto que los lenguajes del arte son universales, incluyentes y amplios, cercanos a los sujetos, y posibilitan crear un yo colectivo.

### **3. METODOLOGÍA**

Querer contar la historia de un proceso organizativo como el de la Asociación Cultural Kinray fue lo que alentó este ejercicio de sistematización, para el cual fue indispensable realizar la recolección de información a partir de fuentes primarias y secundarias, a las cuales se accedió a través de un grupo focal. Este es entendido como “un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (Hamui y Varela, 2012, p56). Esta técnica de recolección de información permitió identificar las percepciones, ideas, experiencias, valores, conflictos y reflexiones que han surgido alrededor de la experiencia de la Asociación Cultural Kinray por parte de sus actores principales, lo cual posibilita la reconstrucción de la experiencia.

Por otro lado, se hizo uso de la entrevista semiestructurada reconociendo que “es una técnica de investigación cuyo objetivo principal es obtener cierta información, mediante una conversación profesional con una o varias personas” (Prado, (s.f.), p.1). Esta técnica permite individualizar el acceso a la información, conocer la experiencia de manera particular. Por medio de la entrevista se da una conexión más cercana con lo que se vivió y lo que se construyó a partir de esa historia compartida.

En relación con las fuentes secundarias, se accedió a estas a partir de la revisión documental, “considerando a los documentos no como un espectro fosilizado del pasado, sino como una memoria individual y colectiva que representa y habla de las situaciones, procesos y comportamientos humanos y sociales” (Vélez, 2003, p122). Aquí se revisaron documentos tales como estatutos de la Asociación, actas de reunión, proyectos presentados a diversas convocatorias, informes de ejecución de proyectos, videos de la asociación, producciones escritas y audiovisuales, entre otras.

El uso de las técnicas de recolección anteriormente mencionadas permitió acceder a la experiencia de la Asociación Cultural Kinray y tejer a través de múltiples diálogos una historia común que se presenta en la primera parte de este documento, para luego revisarla a la luz de la teoría, y finalmente presentar las prácticas emergentes alrededor del arte y la cultura que se vienen desarrollando en la ladera de Cali.

Sistematizar esta experiencia es de gran relevancia puesto que permite dar lugar a esas nuevas formas de intervenir en las comunidades, a través de prácticas artísticas innovadoras, y contar como a partir de estas se puede aportar al cambio social, privilegiando el lugar de lo común, el encuentro entre diversos actores sociales, organizaciones de base comunitaria, y los habitantes de los sectores intervenidos. Esta experiencia también equivale a crear capacidad instalada en los territorios a partir de las propias manifestaciones de quienes los habitan, y a reconocer las prácticas emergentes de los individuos y ponerlas en diálogo con los lenguajes universales.

### **3.1. Que entendemos por sistematización**

Para acercarnos a los procesos que desarrolló la Asociación Cultural Kinray desde el año 2012, presentar sus apuestas comunitarias y experiencias en términos de intervención a través de las diversas manifestaciones artísticas, se considera el uso de una herramienta investigativa como la Sistematización de experiencias. Esta es pertinente para recolectar información, analizar el proceso y considerar nuevas maneras de intervenir, potenciando lo encontrado. Para esto se retomará el modelo de sistematización del PESEP.

Para Carvajal (2010) la sistematización es:

Aquel proceso que permite dar cuenta de la racionalidad interna de las experiencias estudiadas y del sentido que tienen para sus actores. Es un proceso de comprensión de sentidos en contextos

específicos, en los cuales las diversas interpretaciones buscan legitimación. Proceso colectivo de recreación e interpretación participativa de las experiencias que implica la lectura y comprensión de los imaginarios implícitos de los diversos actores (p.17)

Este modelo de sistematización del PESEP, que se centra en experiencias significativas de educación popular con adultos, tiene como fundamento tres enfoques: Lo cualitativo, lo participativo y lo hermenéutico; entendidos estos como la posibilidad en un primer momento de ver la realidad desde los actores participantes. En una segunda instancia estos actores están en diálogo constante con la experiencia, lo cual les permite hacer nuevas lecturas de la misma con el acompañamiento de quien investiga. Y finalmente la experiencia es el foco de la investigación, convirtiéndose en un elemento vinculante entre lo objetivo y lo subjetivo que está en constante reconstrucción a través del lenguaje de los actores mismos.

La estrategia de este modelo se focaliza en tres momentos: La reconstrucción de la experiencia, la interpretación y la potenciación. En estos momentos inicialmente se hará un acercamiento a la experiencia de manera descriptiva, que permita relaborar la vivencia, las acciones de mayor impacto, y las relaciones que se tejieron en el proceso. Posteriormente se establecen unas categorías significativas, que se extraen del mismo relato para lograr la comprensión de la experiencia a la luz de un argumento central, analizando la experiencia a la luz de la teoría, para finalmente potenciar la experiencia, a través de la construcción de nuevas maneras de intervención que posibiliten el desarrollo local. Esta es una mirada hacia el futuro a través de la experiencia, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas, y que da como resultado una hoja de ruta que muestre el camino a seguir de un proyecto de carácter comunitario, centrado en las prácticas artísticas, bajo algunos principios de innovación social.

## **4. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA**

### **4.1. Capítulo 1. Reconstrucción de la experiencia**

Esta reconstrucción de la experiencia se ha logrado a partir de la recopilación de información a través de 4 entrevistas semiestructuradas a los integrantes activos de la Asociación Cultural Kinray: Jaiber Flor, Mabel Beltrán, Ruth Rengifo y Yohana Moncayo; a un grupo focal desarrollado con algunos de los actores claves en el proceso de formación y consolidación de la organización: Enrique Calvache y Amparo González, asesores social y empresarial de la Fundación Carvajal; Kelly Perdomo, practicante de Trabajo Social de la Universidad Antonio José Camacho; Isamar Meneses, Carolina Estupiñán, Raúl Platicón y Nataly Abelardes, colaboradores del equipo operativo de la asociación, y Eliana Calderón y Marlon Quintero, actores comunitarios de la comuna 18; y finalmente a la revisión documental de actas de reunión, estatutos de la organización, proyectos gestionados desde la Asociación entre los años 2012-2017, archivos personales, publicaciones en redes sociales, y videos de la organización.

La revisión documental se entiende como el rescate de la memoria viva de los actores, la cual es individual y a su vez colectiva, permitiendo conocer la experiencia de primera mano a través de la percepción de cada uno de los participantes.

#### *4.1.1. De cómo se tejó esta historia...*



*Imagen 1. Fachada de la Biblioteca alto polvorines.*

*Foto: Raúl Platicón, 2007. Alto Polvorines, Cali.*

La Biblioteca pública comunitaria Alto Polvorines, ubicada en la comuna 18, en la ladera de Cali, fue el escenario donde se tejieron los primeros lazos de compañerismo y amistad entre los jóvenes que poco tiempo después crearían el grupo Limay, tejedores de palabras. Esta biblioteca se constituyó en el epicentro de los procesos culturales en esta zona.

Limay, tejedores de palabras, desde el año 2007 se dedicó a llevar la biblioteca a lugares no convencionales de la comuna 18, Acercar la comunidad a los procesos de lectura fue la bandera de quienes integraban este grupo. Alrededor de 15 jóvenes se reunían cada semana a pensar cómo trabajar con la comunidad y por la comunidad desde el arte, las bibliotecas, la música, la fotografía y el cine. Inicialmente los animaba y unía el realizar el proceso de labor social del colegio, pero poco a poco encontraron en la biblioteca un refugio y en la comunidad un ideal para el cambio, para reconocer sus problemáticas, y para aportar a la construcción de mejores condiciones de vida para los habitantes de polvorines. Este fue el reto que movilizó el quehacer de estos tejedores...





*Imagen 2. Grupo de jóvenes Limay.*

*Foto: Maryuri Rendón, 2009. Institución Educativa Fe y Alegría, Cali.*

Desde este grupo se fueron perfilando posibles formas de intervención que sentarían las bases de acciones que más adelante se institucionalizarían y aportarían a la difusión de las diversas manifestaciones culturales en la comuna. Estos eventos institucionalizados se presentan a continuación en orden cronológico.

#### **4.1.2. Biblioteca al parque: ¡A que te cuento ratón!**

Este fue el primer evento realizado en el 2008, y tuvo como objetivo descentralizar la biblioteca en diversos espacios de la comuna, Este evento se realizó como apertura ante la comunidad. Buscaba medir las fuerzas de acción del grupo en el ámbito comunitario y su incidencia en el territorio a través del uso de espacios no convencionales. Biblioteca al parque contaba con tres estaciones; A que te cuento ratón, jugando ando, y expresarte. este proyecto fue la apuesta por los procesos de lectura y bibliotecas de la comuna 18, propició la difusión de los espacios bibliotecarios, y animó a la comunidad a dar tiempo a la lectura. Llegar a un parque o

una calle e invadirlos con libros fue restar espacio al consumo de drogas y al pandillaje, contribuyendo a la recuperación de los espacios comunitarios en clave cultural.



Imagen 3. Shut de basura, Biblioteca al parque.



Imagen 4. Que te cuento ratón,  
Biblioteca al parque.

*Fotos: Jaiber Flor, 2014. Altos de la Luisa, Cali.*

Esta fue una de las bibliotecas al parque más significativas. Se contó con el apoyo de diversos grupos como el Club de anime, grupo JULE, Red de bibliotecas públicas, Junta de acción comunal de Altos de la Luisa, Dicharacuento, Grupo Limay, y la Asociación cultural Kinray. Se logró realizar la intervención del Shut de basura que se convirtió en un espacio para que la comunidad ubicara los clasificados y publicara información relevante para los habitantes. Se hizo además un trueque de libros, hubo una estación de cuentaría, otra de pintura al óleo, y otra de actividades gráfico plásticas.

### 4.1.3. Ladera es arte y diversión

Este evento fue el segundo ejercicio de intervención en la comunidad que se estableció desde el grupo. Se realizó en su primera versión en el año 2009, la cual tenía como objetivo propiciar espacios para la difusión del talento artístico de la comuna. Fue una estrategia que buscaba el sano esparcimiento de la comunidad a partir de la presentación de diversos grupos de danza, teatro, canto, pintura, entre otros. Estos eventos se realizaron cada año de manera ininterrumpida desde el 2009 hasta el 2017.



*Imagen 5. Ladera es arte y diversión 2009 en el sector el tejo y 2011 en cancha la Arboleda.*

*Fotos: Raúl Platicón. Comuna 18*

Ladera es arte y diversión permitió que se hiciera difusión de los talentos locales. Fue un evento que, a lo largo de los años, privilegió el acercamiento con los artistas de la comuna y tejer con ellos estrechas relaciones de compañerismo. Se evidenciaba entonces que había mucho talento, y que era primordial crear alianzas para la difusión de estos, tanto a nivel comunitario como a nivel de ciudad.

#### 4.1.4. Del cine a la canasta

En el 2011 se crea este evento, el cual era una estrategia para la formación de públicos alrededor del cine con toda una estructura pensada, ya no como un evento sino como un proceso de intervención semanal en el cual se entrelazaría el encuentro de la comunidad con cine no comercial, y la creación de lazos de solidaridad entre los vecinos a partir de recolectar un mercado que al final de la función se entregaría a una de las familias asistentes. El boleto de entrada a la película era un producto no perecedero, Con esto se hacía alusión al trueque como fundamento del quehacer del grupo comunitario.



*Imagen 6. Del Cine a la canasta.*

*Foto: Jaiber Flor, 2011. Salón comunitario Alto Polvorines, Cali.*

Al finalizar la función se realizaba un foro de acuerdo a la película vista, la cual siempre tenía un trasfondo en lo comunitario, buscando tratar temas que preocupaban a la población tales como la violencia, las fronteras invisibles, el liderazgo, el consumo de drogas entre otros.



*Imagen 7. Del cine a la canasta en Altos de la Luisa.*

*Foto Ruth Rengifo, 2014.*

Esta proyección fue de significativa para la Asociación, puesto que fue una incursión en el trabajo con la junta de Acción comunal de altos de la Luisa, y fue una apuesta con los niños y jóvenes de los clubes de lectura y de anime que se habían creado en la Central didáctica para intervenir en su sector.

Estos tres eventos se convertirían a partir de la creación de la Asociación Cultural Kinray en pilares fundamentales de su accionar en la comuna. Si bien los eventos pertenecían a Limay, la Asociación Cultural Kinray aportaba con múltiples recursos, y empezó a tejer nuevas redes que ampliaron los ámbitos de actuación del grupo, llevando los eventos a otros sectores, aportando recursos económicos y técnicos que posibilitaron la ampliación del impacto que se venía generando en la comuna 18.

#### 4.1.5. Algunas voces del proceso: tejiendo nuestra historia

A continuación, se presentan las voces de algunos de los actores que hicieron parte del proceso de Limay y de los inicios de Kinray. Ellos cuentan lo que vivieron, lo que sintieron y todo cuanto cambio en ellos y en su territorio.

RAUL PLATICON 	RUTH RENGIFO 	MABEL BELTRAN 
ELIANA LOZANO 	JAIBER FLOR 	ANDRES ARANGO 
YOHANA MONCAYO 	ERIKA VALERO 	KELLY PERDOMO 



“El grupo y la asociación promovían actividades muy similares. Algunos integrantes de Limay eran parte de Kinray. El tiempo, los eventos, las reuniones e integraciones realizadas hicieron posible formar amistades sólidas. Había apoyo mutuo en los eventos y actividades”. (E. Lozano, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



*Imagen 8. Limay, salida grupal semana santa.*

*Foto: Marlon Quintero, 2015. Pance, Cali.*



*Imagen 9. Limay, Biblioteca centro cultural comuna 18.*

*Foto: Absalón Sabogal, 2013. Alto Jordán, Cali.*

Limay se convirtió en la génesis de Kinray, fue su soporte en la base comunitaria. Desde el grupo de jóvenes ya se habían generado lazos fortalecidos con otros grupos comunitarios y con líderes de varios sectores, lo cual permitió que Kinray de entrada contara con credibilidad para iniciar su proceso de intervención en la comuna:



Creo que la relación es comparable a la relación que tienen la raíz y el fruto, porque una refiere al otro, y viceversa. Quiero decir que uno no puede hablar del fruto sin pensar –o suponer– que su origen está en la raíz, así como que toda raíz puede ser el inicio, la génesis, del fruto. En este caso, el Grupo Limay fue la raíz que se extendió por años y permitió que naciera Kinray, como el fruto del recorrido y el aprendizaje (A. Arango, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

La asociación tomó todo lo que se había hecho desde el grupo de jóvenes y lo llevó a un siguiente nivel, conectándolo con la gestión cultural, propiciando nuevos escenarios de construcción colectiva, ampliando las alianzas de orden comunitario y con otros actores de la ciudad tales como empresas privadas, instituciones educativas, y la cámara de comercio de Cali.



“Esa relación la veo como una evolución. Limay fue un grupo juvenil que le apostó al trabajo comunitario, mediante la promoción de la lectura, el cine y el arte local. Como grupo creíamos que las artes aportarían a la comunidad en la que vivíamos. Para ese momento éramos jóvenes soñadores, con muchas ganas, convencidos del gran “trabajo” y eso, en cierta medida, marcó a los futuros Kinray”. (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



“Grupo Limay es el corazón de Kinray, son los cimientos que consolidaron la organización y a través de su experiencia les dio un direccionamiento a sus integrantes. Limay nace de la posibilidad de querer propiciar el cambio en un contexto hostil de manera empírica. Tiempo después Kinray tiene las herramientas ejecutoras de realizar intervención de manera organizada y con un horizonte claro, donde se tienen en cuenta otros componentes encaminados a lo académico” (K. Perdomo, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



“El Grupo Limay fue la base, es decir la escuela de formación donde quienes participaron de los procesos formales de Kinray aprendieron a realizar un trabajo cultural, artístico y pedagógico con contenido comunitario, social y político; razón por la cual la Asociación Cultural Kinray mantuvo entre sus procesos un alto contenido de acciones de carácter



comunitario. Además, dicho proceso en Limay ayudó en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas de sus miembros, que después terminaron poniéndolas al servicio de las acciones en Kinray”. (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



“En nuestro quehacer comunitario se tenían muchas cosas en común y fortalecíamos las debilidades de cada uno cuando se requería. Además, el estar en distintos puntos geográficos nos permitía tener un mayor impacto con las propuestas e ideas que se deseaban desarrollar en la ladera de la comuna 18” (R. Rengifo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Limay como base de la Asociación dio paso a un “proceso de concienciación, mediante el cual la persona construye y fortalece su identidad y potencia sus capacidades para transformarse y transformar su contexto (Labonté, 1994). A partir de la consolidación de este grupo base, se fortalecieron lazos de amistad y compañerismo que dieron lugar a un grupo con alta cohesión, capacidad en el cumplimiento de la tarea, y un objetivo común que los ubicaba en una misma dimensión del hacer.

#### **4.1.6. Kinray, tejiendo redes comunitarias**

Adentrándonos en la creación de la Asociación Cultural Kinray<sup>1</sup> a principios de 2012 se adelantó un proceso de selección en el cual participaron varias personas del grupo Limay. y otros cercanos a procesos de la Fundación Carvajal. Este proceso se desarrolló con el fin de escoger a un grupo de personas que crearan una organización legalmente constituida, que pudiese

administrar la Central didáctica de Ladera que se encontraba dentro del Centro de servicios de la Fundación Carvajal. Esto se debió a que la Central didáctica venía siendo administrada por otra organización que se había gestado en el oriente de Cali, y la intención de la Fundación Carvajal era entregar la administración de este espacio a un grupo de líderes de la comuna 18 como resultado de la intervención que venían haciendo desde el año 2007, donde buscaban potenciar los liderazgos dentro del territorio:



Recuerdo que Kinray arrancó con un proceso de selección de algunos integrantes de Limay. Para ese entonces la mayoría de nosotros era menor de edad, y ese fue uno de los criterios de selección. Las personas seleccionadas debían ser mayores de edad, estar en un proceso de formación académica distinta al bachillerato y tener compromiso con el trabajo comunitario, que fuera más allá de la participación en las actividades que organizábamos. Quienes quedaron seleccionados, entonces, tuvieron la posibilidad de realizar una formación organizacional y acompañaron todo el proceso creativo y conceptual de la asociación. De hecho, recuerdo los días por los que buscaban el nombre y dieron con Kinray que, al igual que Limay, es una palabra en quechua (A. Arango, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



Recuerdo que fue un proceso de selección entre algunos miembros del Grupo Limay y otros grupos de base comunitaria que apoyaba la Fundación Carvajal y todos los miembros que se escogieron para organizar formalmente la asociación eran parte del grupo Limay y eso para nosotros como grupo fue muy significativo (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



*Imagen 10. Visita a las Centrales didácticas.*

*Foto: Amparo González, 2012. Poblado y Vallado, Cali.*

De ese proceso de selección, después de múltiples pruebas psicotécnicas, talleres y visitas de reconocimiento a las otras tres Centrales didácticas que pertenecían a la Fundación Carvajal en el oriente de Cali, surgió la Asociación cultural Kinray, la cual fue una construcción conjunta entre 5 de los integrantes del Grupo Limay. Este proceso se dio gracias al acompañamiento de un asesor social y una asesora empresarial de la Fundación Carvajal. Ellos acompañaron todo el proceso de ideación y constitución legal de la Empresa, la cual obtuvo su registro ante Cámara de comercio de Cali el día 24 de abril de 2012.

Estas visitas a campo permitieron el reconocimiento de las otras centrales didácticas de la Fundación Carvajal, así como la concreción del sueño de crear la asociación fue ver que otros jóvenes del oriente de Cali habían emprendido ese camino y lo habían logrado. Conocer sus experiencias fue un detonante para lo que sería Kinray:

Se identifica la necesidad de realizar análisis de carácter comparativo que puedan llevar a encontrar claves comunes que permitan no solo investigar, sino también mejorar las prácticas de arte comunitario y transferir sus beneficios y contribuciones a otros espacios y territorios (Serra et,al., 2016)

Justamente este proceso fue el que se llevó a cabo al reconocer otras experiencias de organización en el oriente de Cali que sirvieron como insumo para la creación de una organización de condiciones similares en la ladera. La experiencia podría replicarse, siempre y cuando se ajustara a diversos asuntos propios del contexto como la composición demográfica y el diagnóstico de las problemáticas particulares del entorno.

El proceso de constitución de la organización de manera legal fue un proceso largo y lleno de aprendizajes, puesto que quienes formarían la organización no tenían ningún conocimiento previo respecto a la creación de empresas. Este camino fue acompañado por aprendizajes teóricos y prácticos como los acercamientos a otras experiencias organizativas, como la de Culturarte en el barrio el Vallado, Krearte del Poblado. y Experiencia Creativa del Barrio Casona, tres organizaciones culturales que venían desarrollando la labor de administración de las Centrales didácticas del Oriente de Cali que pertenecen a la fundación Carvajal-. Estas experiencias servirían de base a lo que Kinray debería hacer en la ladera de Cali. En relación a los saberes teóricos, se trabajó la creación de los estatutos de la organización, la imagen corporativa, los procesos administrativos tanto legales como financieros, procesos de comunicación organizacional, entre otros.



Tuvimos en ese momento el acompañamiento de un grupo de profesionales muy humanos que nos abrieron un panorama lleno de retos (personales, laborales, empresariales, profesionales y sociales), y eso fue muy estimulante para todos los que nos estábamos dejando “llevar” por esas ideas de cambio. Un momento muy significativo para mí fue cuando estábamos en el taller de construcción de la identidad corporativa de Kinray. Porque nunca pensé que a una empresa se le pudiesen otorgar características tan humanas. Siento que los que estábamos participando en ese momento le imprimimos rasgos de nuestra personalidad a la organización. Algo así como una hija

de todos, y eso se sintió desde las vísceras, desde adentro, se sintió bonito (R. Rengifo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Para la formalización de la Asociación fue indispensable tomar diversas decisiones, respecto a quien asumiría los roles que requería la organización: Representante legal, tesorero, secretario, fiscal. Además, fue determinante la escogencia de la figura legal: si se realizaría una asociación u otro tipo de figura jurídica.

Quienes asumieron los diversos roles lo hicieron de acuerdo a sus habilidades y experiencia. Fue un proceso de negociación que llegó a feliz término gracias al acompañamiento de los Asesores Enrique y Amparo.



*Imagen 11. Asesores sociales y financieros.*

*Foto: Jaiber Flor, 2012. Centro de Servicios ladera.*



Creo que si vamos a hablar de la historia de la asociación es importante mencionar a dos personas que hicieron parte del proceso de formación de los integrantes. Estas dos personas son Amparo González y Enrique Calvache (A. Arango, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



Los asesores de la Fundación Carvajal- Ellos nos vieron nacer, crecer, llorar. Compartieron nuestras rabias y frustraciones. De igual forma nos ayudaron con la formación en temas técnicos, administrativos y contables (J. Flor, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

#### 4.1.7. Los Kinray: Equipo líder del proceso



Cada uno de los cinco descubrimos habilidades y destrezas que fueron vitales para cuando asumimos nuestro papel como socios fundadores de Kinray. En su gestación, tuvimos un papel crucial ya que nuestras ideas, propuestas, sentires, hasta nuestras dudas y miedos fueron tenidos en cuenta para su constitución Ruth Rengifo.

Quienes conformaron la Asociación cultural Kinray, eran un grupo de jóvenes, llenos de sueños, de ideales, con muchas propuestas y ganas. Encontraron en el camino a personas maravillosas que ayudaron a sostener su sueño de emprendimiento y que animaron el día a día, que siempre fue arduo. Estas 5 personas eran habitantes de la comuna 18, y se desempeñaban en diversas áreas del conocimiento: eran un equipo sólido y adecuado para lo que requería el proceso. A continuación, un poco de sus vidas.



**Yohana Moncayo**, habitante de la ladera, bibliotecaria en ese momento de la Biblioteca Comunitaria de Polvorines, y quien tenía más experiencia en estos espacios, además de tener muy adelantada su formación profesional en Trabajo Social en la Universidad del Valle. Se convirtió en la cabeza visible de la organización, siendo la Representante Legal.



**Jaiber Flor Navia**, habitante de la ladera. Estudiante de la Universidad del Valle, de Licenciatura en Historia, y dentro de la organización se desempeñó como Fiscal.



**Mabel Beltrán Loaliza**, habitante de la ladera, egresada recientemente del colegio, y dentro de la organización desempeñó el papel de secretaria. Además, dentro del proceso empezó a estudiar teatro en Bellas Artes.



**Erika Stefanya Valero**, habitante de la ladera, egresada recientemente del colegio y dentro de la organización fue inicialmente socia, y luego ocupó el cargo de secretaria.



**Ruth Elvira Rengifo Morocho**, habitante de la ladera, recientemente egresada del proceso de formación en Escuela de Liderazgo, y dentro de la organización desempeñé el papel de Tesorera. Además, empecé a estudiar en la Universidad del Valle la Licenciatura en Educación Popular (R. Rengifo, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



*Imagen 12. Elección de cargos en la Asociación.*

*Foto: Jaiber Flor, 2012. Centro de Servicios ladera*

En una reunión ordinaria de la Asociación se realizó la elección de los cargos que ocuparían cada uno de los socios. Se lograron acuerdos que durarían por el tiempo que la Asociación trabajó en la comuna: Yohana fue la Representante Legal, Ruth la tesorera, Erika la Secretaria, y Jaiber el Fiscal. Mabel no ocupó un lugar en la estructura administrativa por limitaciones de tiempo.

En relación con la constitución legal de la asociación cultural Kinray podemos decir que no solo se trató de quienes conformaron la organización y dieron paso a los diversos procesos que se agenciaron; sino que nos referimos a diversos asuntos como las condiciones que se venían dando para emprender en la comuna 18 alrededor de la cultura, la historia de quienes participaron, y las demandas del territorio. En este sentido, de acuerdo con lo que presenta López (2002):

No se trata de recurrir a un alguien o un algo como origen de la acción (política), como si el “quién” o el “qué” fueran de alguna manera previos a la acción. Y es que, la producción del efecto es parte

de la constitución de lo que retroactivamente se considerará como su antecedente “causal”: el sujeto. Por eso la pregunta sobre el “qué” o el “quién” debe completarse con otra sobre el “cómo”, cómo se constituye el sujeto en la misma acción. Preguntarse por el modo como se produce el sujeto de la política (como efecto de la propia acción política) sitúa la cuestión del sujeto en el terreno de lo político, en el terreno de lo controvertido, de la historicidad y la contingencia. El sujeto no es el antecedente racional, autónomo y transparente de la acción, sino que se crea en ella (2002, p.11).

#### **4.1.8. De cara a la comunidad: La teoría de cambio**

Para presentar y posicionar la organización se llevó a cabo una ceremonia a la cual se invitaron a los familiares de los asociados, líderes comunitarios, compañeros de los demás grupos de base, y a las organizaciones de la comuna que desarrollaban procesos culturales, educativos y/o medioambientales. La ceremonia propició un espacio de encuentro con diversos actores, y preparó el camino para la proyección de la Asociación en la comuna 18:



El momento más significativo: Cuando invitamos a nuestros amigos, familiares, conocidos a la presentación de Kinray. Estar frente a ese grupo de personas y decirles que teníamos una organización que le apostaría al desarrollo de lo social, lo cultural y lo educativo, sonaba muy ambicioso y lleno de ilusiones. Escuchar las voces de apoyo y felicitaciones de esas personas fue muy gratificante. Eso reconfirmaba la confianza que ponían en Kinray (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Recuerdo el día que se presentaron ante la comunidad en un evento, aunque yo no era parte de la asociación sentía que había mucho de mí allí, y que ellos llevarían en alto un proceso que no iniciaba ese día, sino que venía desde años atrás cuando inició Limay (E. Lozano, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).





El día que ya se presentaron como Asociación después de su proceso de formalización, se convirtieron en un modelo de lo que podríamos ser como Limay, también lo conversamos en una de las reuniones del grupo y para todos fue un voto de confianza y respaldo en su proceso porque lo veíamos como la posibilidad de impactar mucho más nuestras comunidades (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Esta ceremonia fue un pacto con la comunidad, con el grupo Limay, con las organizaciones y los amigos; una bandera que se levantaba para decir que había una organización que a partir de ese momento estaría al frente de los procesos artísticos y culturales de la comuna, y que iba a propender por el buen uso de los recursos, por la inclusión y por la difusión del arte y sus diversas manifestaciones. Era una apuesta por el cambio a través de la cultura. La filosofía de la organización se presentó, y a través de esta se asumió un compromiso de aportar a la transformación de la ladera de la comuna 18 a partir de la intervención, bajo principios de transparencia, responsabilidad y trabajo mancomunado.



*Imagen 13. Presentación de la Asociación ante los actores de la comuna 18 y los familiares de los asociados.*

*Foto: Raúl Platicón, 2012. Centro de servicios ladera.*

Desde Kinray se alinearon intenciones individuales y colectivas en relación al desarrollo comunitario, se tejieron alianzas y se crearon redes de amistad y trabajo colaborativo. La confianza y la transparencia dieron paso al quehacer de la organización. En este sentido, Martinell (1991) indica que:

Los agentes pueden ayudar a estructurar y construir las demandas de carácter social, cultural y educativo que concentran estados individuales o grupales, y trasladarlas de forma colectiva a las organizaciones y al aparato de la administración del Estado”. (p.2).

De esta manera la Asociación tejería puentes entre las diversas demandas de la comunidad en relación con temas culturales y artísticos, y los entes gubernamentales de la comuna y la ciudad. Se trataba de conectar lo local con lo nacional y global. La meta fue ampliar el espectro de actuación.

#### **4.1.9. Hilando programas y procesos: Así empezó este tejido. Central Didáctica Ladera**

La primera labor que se desarrollaría era la de poner en marcha el funcionamiento de la Central Didáctica Ladera, la cual es una de las 62 bibliotecas públicas de la ciudad de Cali que pertenece a la Red de Bibliotecas Públicas del municipio y a la Red Nacional de Bibliotecas.

Este proceso se inició el 2 de mayo del 2012: Se realizó la reapertura de la Central con una programación pensada para la comunidad en general, y con unos propósitos de intervención que maximizaran los procesos que ya se venían desarrollando con el Grupo Limay.



*Imagen 14. Equipo Asociación Cultural Kinray.*

*Foto: Ana María Calvo, 2012. Central didáctica ladera*



Creo que debemos a Kinray, por mucho, el desarrollo que tuvo el espacio bibliotecario de la Central Didáctica Ladera, desde donde operó la asociación muchos otros procesos (A. Arango, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Se estableció en el transcurso del año 2012, en la Central Didáctica de ladera el Archivo fotográfico de ladera, los clubes de lectura, el club de anime, las horas del cuento, cine de altura, y los acompañamientos a los procesos sociales que venían desarrollando otras instituciones como colectivos, grupos artísticos y culturales, juntas de acción comunal entre otros (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Administraron de una manera excelente la central didáctica ladera, brindaron talleres, actividades y eventos para toda la comunidad. A nivel de ciudad, entre las bibliotecas de Cali, era uno de los espacios que mayor número de usuarios atendía en el mes, según el registro llave del saber (E. Lozano, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



*Imagen 15. Actividad 100 en 1 día.*

*Foto: Yohana Moncayo, 2015. Alto Nápoles*

La Central didáctica Ladera era una fuerza viva, un lugar donde confluían artistas, gestores culturales, agentes bibliotecarios, grupos artísticos, organizaciones sociales, grupos comunitarios, líderes culturales e instituciones educativas. La central era la casa de Kinray y de todos los amigos que querían hacer de la comuna 18 un lugar eminentemente cultural y artístico.



En la Central Didáctica se apalancaron procesos como: **Imagen y Letras: Imaginarios Infantiles de Ciudad**. Todo esto fue muy significativo porque nos permitió conocer cuál es la visión de ciudad que tienen los niños de la ladera. En este trabajo logramos vincular a los niños y niñas alrededor de la fotografía y la escritura, junto con unas salidas pedagógicas. También se ofrecieron **cursos de sistemas**. Este fue un espacio para realizar alfabetización digital, y tuvimos muy buena acogida por parte de los adultos mayores. Fue una población que logró tener un espacio en el mundo digital, gracias a estas clases. Otro espacio fue **Proyecciones de Cine**, a través del cual logramos crear un espacio, llamado Cine de Altura. Los viernes en las noches la gente podía llegar con sus familias a ver una película y compartir con los vecinos. Estas proyecciones después se descentralizaron y se llevaban a parques, y la gente salía en grandes cantidades- Dentro de esta categoría también tuvimos una subcategoría de “cine erótico”. De

igual forma logramos retomar actividades que se hacían en Limay, cp,p por ejemplo “Del Cine a la Canasta” (J. Flor, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



*Imagen 16. Club de lectura y atención a instituciones educativas.*

*Foto: Jaiber Flor, 2013. Centro de servicios ladera.*

Para el año 2013 ya se había avanzado en 10 meses de administración de la Central Didáctica, y para la Asociación era indispensable empezar a gestionar recursos de otras fuentes, lo cual le permitiera ampliar su rango de actuación y llevar los procesos a otros espacios de la comuna 18.

#### **4.1.10. Celebra la danza: danzando por la paz y la convivencia en la ladera de Cali**

La Asociación a inicios de 2013 realiza la postulación a una convocatoria abierta realizada por el Ministerio de Cultura de Colombia denominado “*Celebra la danza*”. Esta convocatoria buscaba que organizaciones de todas las ciudades del país presentaran propuestas a través de las cuales se pusiera en escena la celebración del día internacional de la Danza. La Asociación cultural Kinray ganó uno de los estímulos de 10.000.000 millones de pesos. La propuesta presentada tenía como objetivo mostrar las diversas manifestaciones dancísticas de la ladera de la comuna 18. En esta ocasión en un gran evento artístico se presentaron múltiples grupos de baile de la comuna: Break dance, Danza folclórica, danza andina, Salsa, entre otros. Se realizó

todo el montaje en uno de los espacios deportivos más grandes que tiene la comuna 18: en la cancha Wembley- Se contrató a los artistas, se contrató el sonido, el equipo logístico- Esta era la primera experiencia de ejecución de un proyecto desde la Asociación, lo cual dio al equipo un gran aliciente respecto a las oportunidades que podrían tener en el ámbito de la Gestión cultural.



*Imagen 17. Evento Celebra la danza.*

*Fotos: Jaiber Flor, 2013. Barrio Meléndez.*



Recuerdo con mucho amor el evento “Celebra la danza” que reunió a muchos artistas de toda la comuna de 18 y algunos de distintas partes de la ciudad alrededor de la danza (A. Arango, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Celebra la danza fue el primer ejercicio de gestión independiente de la Asociación, un reto en el proceso de contratación de los artistas, y un cúmulo de aprendizajes en temas de creación de eventos macro de orden nacional. A través de esta experiencia se confirmó lo que afirman Carnacea y Lozano (2011) a propósito del arte, que

Nos proporciona siempre un bienestar inmediato con beneficios a corto y largo plazo. Pero el arte no sólo equivale a sensaciones positivas sino también a aprendizajes muy valiosos... nos aporta herramientas para un mayor entendimiento de nuestro entorno, capacidad para resolver problemas y recursos para conocernos y desvelarnos ante los demás. Esto tiene beneficios inmediatos en nuestra autoestima y nuestras habilidades sociales. La creatividad, inherente en cualquier actividad artística, se transforma en herramienta para los retos que la vida nos presenta en lo personal y en lo profesional. El arte no tiene la exclusividad de la creatividad. Lo que sí tiene el arte es la habilidad de desarrollar procesos que constantemente fomentan la creatividad y la sociabilidad (p.225).

Acompañar procesos alrededor del arte y sus diversas prácticas es conectar a la comunidad con asuntos más profundos que el arte por el arte; es ampliar los referentes de vida; es presentar nuevas maneras de estar en sociedad. Este ejercicio se centra con acciones en pro de la convivencia y la vida en paz junto a los otros.

#### **4.1.11. Premio Cívico por una Cali mejor: Iniciativa, tejiendo redes comunitarias**

Para finales de 2013 e inicios del 2014 la Asociación se postuló al premio cívico Por Una Cali Mejor con la iniciativa *Tejiendo redes comunitarias*, la cual proponía el modelo de atención bibliotecario que se desarrollaba en la Central didáctica ladera de la comuna 18. Este se fundamentaba en el ejercicio bibliotecario establecido para todas las bibliotecas de la Red Nacional de Bibliotecas de Colombia, y contaba con el valor agregado de un ejercicio de trabajo comunitario alrededor del empoderamiento de las comunidades aledañas a la Biblioteca, que se

traducía en procesos desarrollados alrededor de las diversas manifestaciones artísticas como la danza, la literatura, la pintura, las artes manuales, la formación de públicos en cine alternativo, la formación en nuevas tecnologías de la información, y en trabajo de reconstrucción de la memoria histórica de la ladera a través de la fotografía por medio del Archivo Fotográfico de Ladera. Aunado a esto se desarrollaron acciones de acompañamiento a juntas de acción comunal en intervenciones en las comunidades, y de apoyo a otros grupos artísticos y/o medioambientales que estaban dando sus primeros pasos en el mundo de lo comunitario. Esta postulación se destacó entre 150 propuestas en la ciudad de Cali<sup>2</sup> y fue seleccionada como una de las iniciativas de mayor impacto social y comunitario, quedando entre las 10 finalistas del Premio cívico Por Una Cali Mejor. Esto permitió a la Asociación Cultural Kinray mostrarse ante la ciudad y acceder a un proceso de fortalecimiento administrativo a través de capacitaciones brindadas por la fundación Bolívar Davivienda.



*Imagen 18. Premiación premio cívico por una Cali mejor.*

*Foto: Raúl Platicón. 2014. Centro cultural Comfandi.*





“El paso por el premio cívico Por Una Cali Mejor permitió crear convenios con diferentes organizaciones que posibilitan crear redes institucionales, ejecución y manejo de la biblioteca Central didáctica ladera” (K. Perdomo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Además del proceso de fortalecimiento de Aflora Davivienda para la Asociación, se contó con el reconocimiento a nivel de ciudad de la organización. Este ejercicio de participación abrió las puertas a nuevas relaciones con otras organizaciones de la ciudad que venían desarrollando procesos alrededor de lo social en las comunidades, tales como la Casa Naranja, la Fundación la Guaca, Alfombra Mágica, entre otros.

Las redes se caracterizan por ser un elemento distintivo de comunidades de distintas épocas y sirven de canal natural para la circulación de confianza. Pueden distinguirse dos formas particulares de redes: las verticales y las horizontales. Las primeras, se fundamentan en conceptos como el poder y las jerarquías, en ellas es proclive la dependencia y explotación. Las segundas, por el contrario, se basan en relaciones flexibles, afectivas y, por lo tanto, facilitan la circulación de la confianza y de elementos críticos que permiten construir, expandir y regenerar el tejido social (Silva. p.31)

Gracias a la participación en el premio cívico Por Una Cali Mejor se crearon nuevas redes horizontales que ampliaron el marco de intervención de la Asociación, se posibilitó el uso de nuevos canales de comunicación, y la sinergia con otros actores a nivel local.

#### 4.1.12. Proyectos de dotación: Fundación Jhon Ramírez Moreno

En 2014 En 2014 se dio también la oportunidad de ejecutar un proyecto financiado por la Fundación Jhon Ramírez Moreno que permitió a la Asociación acceder a la compra de materiales y equipos para dotación de las Centrales didácticas. La gestión de este proyecto fue acompañada por la Fundación Carvajal y su área de Innovación y desarrollo. El objetivo de este proyecto era aportar a la dotación de las 4 Centrales didácticas de la Fundación. El proyecto tuvo a Kinray en la creación de la propuesta y posterior ejecución, lo cual dio al equipo de la Asociación un mayor bagaje en términos del manejo de los recursos y los asuntos legales que se requerían para la postulación y ejecución de proyectos de mayor monto económico. Esto llevó a que los integrantes de la Asociación asumieran un lugar de mayor compromiso, pues ya no solo se debía administrar la Central didáctica sino dar cumplimiento a los términos de los proyectos que se venían ganando.



*Imagen 19. Dotación de libros, cámaras fotográficas y tablets.*

*Foto: Jaiber Flor. 2014. Central didáctica Ladera.*

#### 4.1.13. Proyecto Concertación Cultural: I Festival de la Tradición Popular Vallecaucana

Para 2015 la Asociación optó por participar en la convocatoria de Concertación Cultural del Ministerio de Cultura de Colombia con la propuesta “*I FESTIVAL DE LA TRADICIÓN POPULAR VALLECAUCANA*” en la comuna 18 de la zona de ladera de Cali. Esta postulación fue aprobada por 14.000.000 y permitió a la Asociación crear un espacio de formación alrededor de las tradiciones populares vallecaucanas en cuatro líneas: Gastronomía, con los talleres “Listo el fiambre”; oralidad, con las actividades de “Historias a pata sola”; el rescate de los juegos tradicionales a partir de “Agua de limón... Vamos a jugar”; y finalmente el rescate de las memorias familiares con “De dónde vengo yo”, componente que permitió la recolección de fotografías de los álbumes familiares. Respecto a este tipo de procesos Silva (2010) afirma que “la intervención reconoce la importancia de las “prácticas culturales” y saberes de las “comunidades” y se propone recuperar eso que parece perdido o en crisis en los sectores comunitarios” (Silva. p.33). Justamente esta fue la premisa de esta propuesta, trabajar por el rescate de las tradiciones vallecaucanas y presentarlas ante la comunidad en una suerte de compartir experiencias comunes a todos.



“Este festival logró vincular a la comunidad alrededor de la cocina tradicional, la memoria fotográfica, la danza y los juegos tradicionales” (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



“Adelantaron también un hermoso proyecto para rescatar las tradiciones vallecaucanas, el cual culminó con un festival en el que se compartió la experiencia de todo el proceso realizado con la comunidad” (A. Arango, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



*Imagen 20. Festival de la Tradición popular Vallecaucana.*

*Foto: Jaiber Flor, 2015. Colegio Santa Teresa de Jesús.*

Esta idea nació en la cabeza de Mabel Beltrán, la artista de la organización. Sus ideas siempre fueron innovadoras y disruptivas. Ella soñaba y el resto del equipo plasmaba las ideas y las estructuraba. Este proyecto significó para el equipo un gran reto, porque las ejecuciones con el Ministerio tienen un alto nivel de complejidad y de seguimiento por parte de la supervisión. Fue un reto que la asociación asumió con valentía y sacó adelante gracias al apoyo de otros compañeros del camino que trabajaron en el como colaboradores.

Fue un año con muchos compromisos, donde la Asociación estaba floreciendo y adquiriendo un mayor posicionamiento en la comuna y en la ciudad. Los retos cada vez eran más grandes y las apuestas de la organización también.

#### **4.1.14. Miradas desde lo alto: Memoria visual de la ladera de Cali**

Uno de los procesos más emotivos y significativos que llevó a cabo la Asociación fue la creación del Libro Miradas desde lo Alto<sup>3</sup>. Este libro fue el resultado de un proceso que se realizó entre los espacios bibliotecarios de las comunas 1, 18 y 20, por medio del cual se recogió

la memoria visual de la ladera de Cali. Se realizó una recolección de fotografías de las tres comunas bajo parámetros temáticos que eran puntos de encuentro de la ladera, tales como los medios de transporte, las largas escaleras, los monumentos barriales, las celebraciones, entre otros. Este libro está acompañado por las narrativas de líderes y bibliotecarios de las tres comunas que participaron de talleres de creación literaria junto al escritor Miguel Caro Gamboa. De este taller nació el nombre del libro, así como los relatos que acompañan las fotografías. Para la Asociación fue un gran honor guiar la construcción de memoria a través de la fotografía, y posteriormente hacer el lanzamiento del libro en la comuna 18.



*Imagen 21. Presentación del libro Miradas desde lo alto.*

*Foto: Jaiber Flor, 2015. Auditorio Centro de servicios ladera*

Este libro hace parte de la colección de 3 libros del Archivo fotográfico de Cali: En oriente nace el sol (Historia del Oriente de Cali), Un mar de Historias (Memoria fotográfica de Buenaventura) y Miradas desde lo alto (Memoria visual de la ladera de Cali). Estos libros se concretaron con el apoyo financiero de la Fundación Carvajal.

Cuando se rememora en comunidad, contribuimos a estrechar los lazos de quienes recuerdan juntos, a sintonizar sus pensamientos y sus sentimientos, aunque eso se haga al precio de convencionalizar los recuerdos, a limar las aristas de lo que puede separar, a traer unas cosas a primer plano y relegar otras al fondo del escenario (Carretero et al., 2006)

La concreción de este libro significó poner en juego las realidades de tres comunas de la ladera de Cali, encontrar sus puntos en común, y establecer categorías para conocer y presentar la memoria visual. Esto implicó ir al pasado para traer aspectos significativos y propios del ser ladera, con la finalidad de recordar y dar lugar a la construcción de ciudad desde las periferias.

#### **4.1.15. La Cultura está en vos: ¿De dónde sos vos?**

Finalmente, en 2017 se presentó en la convocatoria de la Gobernación del Valle y de la Secretaría de cultura departamental denominada “*la cultura está en vos*”. La propuesta desarrollada se tituló “**¿De dónde sos vos?**”. Esta consistía en una mirada al proceso de formación de los barrios Pampas del Mirador, La arboleda y Polvorines de la comuna 18 a través de las historias de vida de sus líderes. El objetivo fue contar la historia de la creación de tres barrios de la zona de ladera a través de las experiencias de vida de varios líderes comunitarios.



*Imagen 22. Premiación convocatoria “La cultura está en vos” de la Gobernación del Valle del Cauca.*

*Foto: Verónica Salguero. 2016. Biblioteca Departamental.*

Esta propuesta fue aprobada y se le asignaron 5 millones de pesos con los cuales se creó un personaje. Se trataba de un títere llamado **Miguel Vicente el orejicaliente**, el cual representaba a un artista de la comuna que quería conocer las historias de los barrios. Así se realizaron las

entrevistas que posteriormente se convertirían en un producto audiovisual<sup>4</sup> que se presentaría en las instituciones educativas de la comuna 18, para contar un poco sobre los procesos de fundación de la ladera.

#### **4.1.16. Otros procesos agenciados desde Kinray**

Entre los años 2012-2017 la Asociación Cultural Kinray tuvo a cargo el proceso administrativo de la Central didáctica ladera, la ejecución de 2 proyectos del Ministerio de Cultura, la ejecución de 2 proyectos de dotación de la Fundación Jhon Ramírez Moreno, la transferencia metodológica en San Basilio de Palenque en relación a archivos fotográficos y bibliotecas escolares, el acompañamiento de las Jornadas Escolares complementarias en la institución educativa Pampas del Mirador; la formación de los empresarios de Ladera en uso de las TIC, el acompañamiento psicosocial al proceso PRONE de redes eléctricas en Pampas del Mirador, la creación del libro “Miradas desde lo Alto”, y la ejecución del proyecto de la Gobernación.



*Imagen 23. Centro de servicios ladera, comuna 18.*

*Foto: Jaiber Flor. 2016.*

Kinray tenía como objetivo ser un eje para la transformación de los procesos artísticos y culturales de la comuna 18. Su camino no ha terminado aún. Actualmente se encuentra en un receso para volver a empezar, con más fuerza y con un equipo más formado y renovado, que propicie el cambio desde adentro.



“Apostarle a una red comunitaria de artistas y líderes de la comuna 18. La creación del libro “Miradas desde lo alto” que partieron de las fotografías del archivo fotográfico” (M. Beltrán, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

La vida de la organización se vio disminuida al terminarse el proceso de administración de la Central didáctica ladera, teniendo en cuenta que este era el negocio base de la Asociación, el cual permitía pagar al equipo de la organización y a algunas personas empleadas por la misma. El proyecto con la Gobernación fue el último ejercicio de ejecución de la Asociación. Los años 2018 y 2019 han estado centrados en la formación académica del equipo de la Asociación, la cual aún existe legalmente pero que en lo operativo se encuentra en receso.

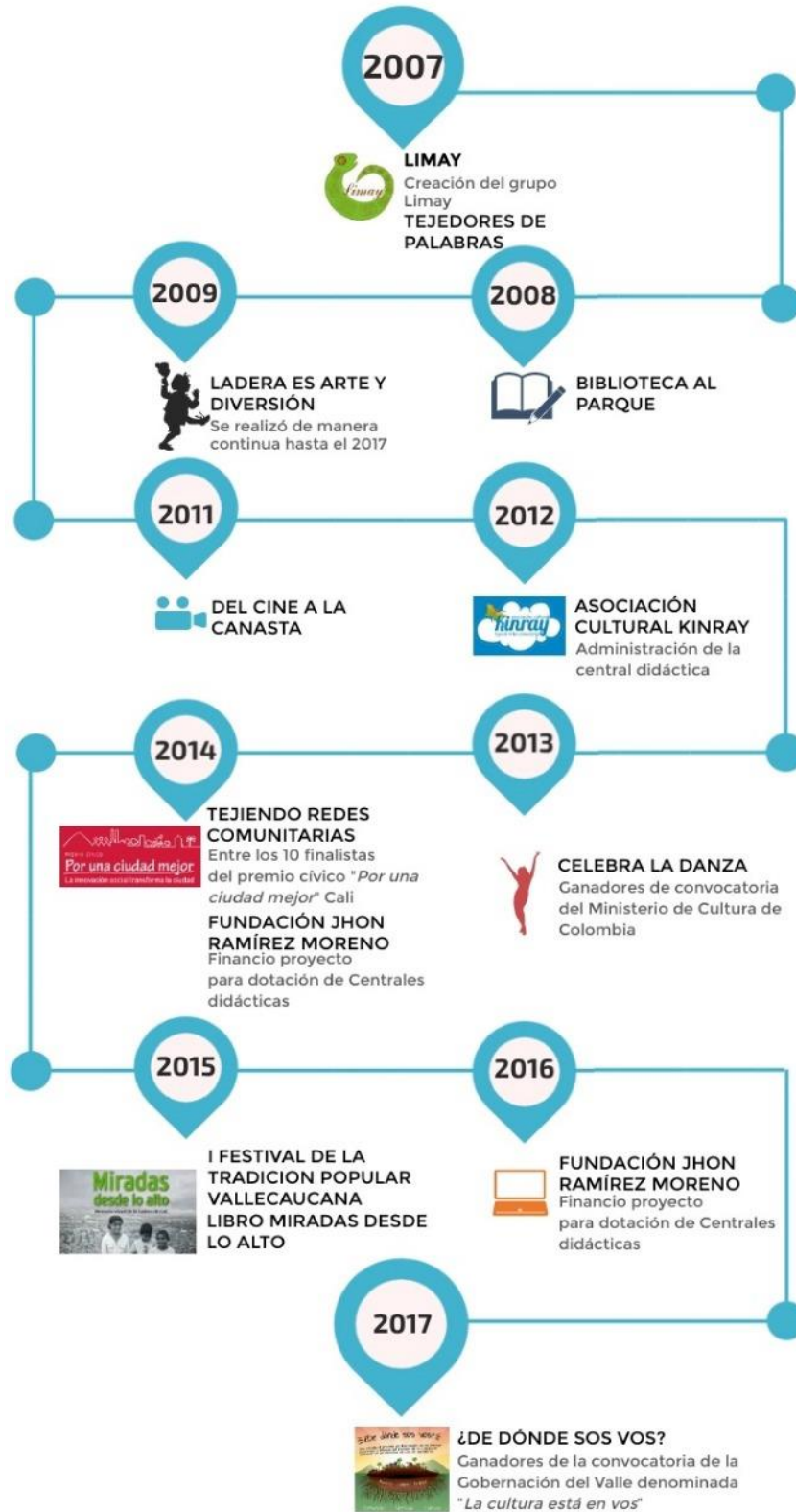


*Imagen 24. Biblioteca polvorines y teatrino del centro de servicio. Cine de altura, comuna 18.*

*Foto: Jaiber Flor. 2016.*



#### 4.1.17. Línea de tiempo: Asociación Cultural Kinray



## 4.2. Capítulo 2. Interpretación de la experiencia

Después de la presentación de la Asociación Cultural Kinray se revisará su experiencia a la luz de un argumento central, que se centra en tres categorías fundamentales que son: El empoderamiento como posibilidad de construcción de comunidad; la intervención comunitaria mediada por la innovación social; y finalmente la manera en que los procesos artísticos pueden aportar a la construcción de capital social.

### 4.2.1. Del poder al empoderamiento: Un camino hacia la construcción de comunidad



*Imagen 25. Trueque comunitario. Barrio la Choclona.*

*Foto: Jaiber Flor. 2016.*

Para hablar de empoderamiento es indispensable primero mirar hacia adentro, identificar como esta organización creó un proceso fortalecido de trabajo grupal, para luego desplegarse hacia la comunidad. A continuación, se presentará cómo se constituyó este equipo, quiénes fueron los demás actores relevantes, y cómo la Asociación cultural pasó de ser una organización más en la comuna 18 a convertirse en un referente de trabajo comunitario alrededor de la cultura y las prácticas artísticas.

La Asociación Cultural Kinray fue un repositorio de sueños, fue el espacio donde se logró concretar un cúmulo de ideas que se venían gestando en diversos grupos comunitarios. Desde la Asociación se llevó a cabo la gestión de recursos y la asociatividad entre diversos sectores, lo cual fortaleció el quehacer cultural y comunitario en la comuna 18:



Cuando se creó la Asociación, todos los participantes teníamos grandes sueños con esta idea de transformación a nivel personal y profesional, pero sobre todo en lo comunitario. Estábamos muy emocionados, con grandes expectativas, sabíamos que no iba a ser fácil y que sería el reto más grande para todos los que estábamos allí. La creación de la Asociación nos permitió el soñar una comunidad diferente, donde todas las propuestas culturales, artísticas y educativas tuviesen cabida en el día a día de la comunidad de la ladera (R. Rengifo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Desde Kinray se abrió la oportunidad laboral, en el ámbito cultural, al equipo de socios y a otros líderes y jóvenes artistas, compañeros del camino en diversas hazañas comunitarias. Ésta fue una opción de empleabilidad legal y remunerada, en un espacio que permitió la formación de diversos actores y se convirtió en un lugar para la sinergia cultural de la comuna 18:



Todos los integrantes de Limay tuvieron alguna vinculación de tipo laboral con Kinray, como Isamar Meneses, Andrés Arango, Marlon, Carolina Estupiñán, Carlos Barreto y yo mismo, porque Kinray optó por darle oportunidad de ingresos a los miembros de Limay y a otras personas, líderes o artistas que realizaban labores en la comunidad y que sus procesos eran voluntarios y el trabajo que desarrollaban no era pago, pero su compromiso trascendía esa situación (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

La asociación y la central didáctica se convirtieron en escuelas de formación para todos los que alguna vez participaron de ellas. Se adquirieron herramientas técnicas, teóricas y

administrativas; y se consolidaron procesos entre las organizaciones que tenían búsquedas similares:



Además de hacer parte de Limay, creo que mi papel con Kinray se afianza cuando soy contratado como parte del equipo bibliotecario de la Central Didáctica Ladera, que para ese entonces dicha biblioteca era administrada por la asociación. Por lo tanto, mi experiencia con Kinray no solo se limita a ser observador de su génesis, sus primeros pasos y su maduración, sino de ser parte de su estructura y ver desde adentro cómo opera. Participar de este proceso, me hizo pensar que trabajar mancomunadamente en función de la cultura y las redes comunitarias es de vital importancia para el desarrollo de las comunidades. Siento que para mí ser empleado de Kinray me mostró el otro lado de la voluntad y del trabajo desinteresado, porque logré articular una pasión al campo laboral (A. Arango, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).


Desde la asociación se optó siempre por ofrecer oportunidades laborales a los sujetos que venían haciendo parte del proceso. Esto estaba conectado con las búsquedas personales, pero también comunes de los participantes: “vivimos en un tiempo en que las coaliciones, alianzas y redes son los medios para crear cambio social... Estas redes son esenciales para que las personas encuentren a otros con intenciones semejantes” (Weathley y Frieze, 2006, p.7). Justamente las intenciones compartidas, hicieron que quienes fueran parte del proceso se sintieran conectados con la filosofía y dieran todo de sí para avanzar:



En términos prácticos y productivos, siempre estuve enfocado en apoyar las actividades educativas y de memoria histórica. Este papel fue muy significativo, porque Kinray fue la primera empresa dónde tuve mi primer trabajo formal. En términos personales, Kinray me permitió estudiar y trabajar. Gracias a Kinray pude tener un ingreso para sostener mi carrera en la universidad y, al mismo tiempo, tuve un lugar donde todo lo que me enseñaba la academia lo


podía contrastar con lo que vivía al interior de Kinray (J. Flor, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

Y:



Yo hice parte del Staff como gestor cultural. En ese proceso tuve a cargo varias funciones asociadas a la Central Didáctica de Ladera, que estaban alineadas con la promoción y animación de lectura y escritura. Trabajé con cine creando un espacio para jóvenes llamado “En Cine nos Leemos”, además de tener a cargo el Archivo Fotográfico de Ladera, desde donde desarrollamos actividades de memoria visual del territorio. Ese papel ha sido fundamental en lo laboral, por ejemplo, y me llenó de una cantidad de conocimiento en trabajo comunitario y en trabajo desde un espacio diverso cultural y socialmente hablando. A través de mi labor en este espacio tuve la oportunidad de viajar, y del encuentro con otras personas, lo que enriqueció mis saberes. Esto repercutió en mi vida personal, otorgándome mayor experiencia laboral, lo que me abrió otras oportunidades y opciones de trabajo (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Por otra parte, la Asociación se convirtió en un centro de prácticas profesionales para estudiantes de Trabajo social de la Universidad Antonio José Camacho. Desde la asociación se ofreció a las estudiantes que realizaron sus prácticas un aprendizaje directo en las comunidades, y una experiencia tangible en lo social. En este espacio los participantes lograron contrastar sus conocimientos académicos con la realidad:



Cuando llegué a la Asociación iba en el rol de practicante de T.S. La posibilidad de construir en conjunto es una línea transversal en cada uno de los integrantes que hacen posible los procesos dentro de la organización. Fue maravilloso el trabajo realizado y lo aprendido junto a ellos: conocer, entender e internalizar la promoción de lectura como una herramienta para la transformación social, hizo que en mi práctica profesional incluyera este tipo de estrategias dentro de la línea de trabajo. A partir de un libro crear una conexión de sensibilidad y acercamiento con

la población, hace que los procesos sean más eficaces y asertivos. El paso por Kinray marcó mi camino, y dejó en mí unos antecedentes increíbles (K. Perdomo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Una organización como Kinray ve en la comunidad un espacio para la lucha de lo cotidiano, una disputa de lo común, donde cada uno necesita suplir sus necesidades individuales y a la vez esos deseos de aportar. En este sentido, Perea (2006) presenta a la comunidad como un espacio de resistencia: “la <comunidad> penetra los horizontes culturales de los sectores populares dando cuenta de un nosotros que moviliza toda suerte de significaciones” (p.157).



Me parece que estas intervenciones no van a tener un resultado inmediato ni tangible, porque la cultura y el contacto con esta es una construcción que muchas veces no sabemos que está ocurriendo. Somos conscientes de ella cuando recordamos una experiencia que nos cambió o, en su momento, nos movilizó en algo. Para mí Kinray logró impactar a la comunidad porque empezó a ser un referente para el ambiente cultural de la comuna 18. Su reconocimiento radica justamente en su apuesta por generar y fomentar espacios culturales, por pensar en procesos y no en eventos sueltos o actividades (A. Arango, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

Y:



Quien ingresa a un espacio donde tiene acceso a la información no vuelve a ser el mismo, y esto sucedió con muchos usuarios de todas las edades. Hay algunos usuarios que encontraron su rumbo en ese espacio, no porque Kinray les haya dicho qué hacer, sino porque en ese espacio se brindó la oportunidad de conocer otras maneras de vivir (E. Lozano, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

Otros testimonios que complementan la descripción de este aspecto de la experiencia se presentan a continuación:

Logramos brindarle una oferta formativa constante en sistemas. Creamos espacios de lectura al interior de la institución. Los apoyamos con formación en matemáticas y lenguaje, entre otros.



Todo lo anterior evidencia que como organización logramos que la institución pudiera formar a los estudiantes en diferentes competencias básicas. Si lo ponemos desde lo social logramos que la gente pudiera tener un espacio en común, y que generara una especie de apropiación. Un ejemplo de ello fue Cine de Altura-Del Cine a la Canasta. Con el tiempo se volvió muy común ver llegar a la familia con crispetas. También fue muy positivo que la misma comunidad pidiera proyecciones de cine en sus sectores (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Por último, como consecuencia de lo anterior:

El impacto generado por la Asociación en las comunidades en que desarrolló su intervención fue positivo, ya que se volvió un referente serio e innovador para otros grupos de base, organizaciones, la comunidad beneficiada, y para los mismos socios fundadores (R. Rengifo, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



La asociación se enfrentaba a una comunidad que tenía unas apuestas muy fuertes en términos culturales, si bien los sectores priorizados corresponden a sectores vulnerables. Las búsquedas de la asociación trascendían los esfuerzos de intervención tradicionales y confiaban en el cambio a través del arte y de la cultura. Era una apuesta por la transformación a través de una comunidad de interés. Respecto a este tipo de organización, Duque (1996) indica que los nexos entre estas:

No necesariamente están determinados por la búsqueda de satisfacer necesidades materiales, sino que se estructuran en torno a propósitos comunes que requieren organización-regulación frente a las cuales el promotor se asume como agente propulsor y potenciador de acciones colectivas

orientadas a beneficios también colectivos. En esta perspectiva el desarrollo se connota como proceso autorealizativo en interacciones microsociales, en las que se concretan relaciones de cooperación, solidaridad, autoconciencia, no por exclusión ni para consolidar grupos contrapuestos a la sociedad, sino por inclusión, es decir, con intencionalidades vinculantes socialmente (Duque, 1996, p.3).

De ahí que se pueda hablar de proceso de empoderamiento, donde la comunidad se conectaba con sus necesidades, y a la vez con posibles soluciones. Una comunidad que estaba segura de que el poder estaba en ellos y sus acciones:



Al enmarcar sus acciones dentro de un proceso han logrado conectar con la comunidad, identificar cuáles son sus dificultades y sus fortalezas, cuál ha sido la historia de los barrios y cómo la perciben sus habitantes. Creo que no lo había mencionado antes, pero han tenido una apuesta transversal en casi todos los procesos, que busca recuperar y conservar la memoria local-colectiva de la comunidad con la que trabajan. Cuando se trabajan estas cosas con las comunidades se les impulsa a reconocer y abrazar su territorio, su historia (A. Arango, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



Desde dos actividades puntuales: Cine de Altura: Del Cine a la Canasta y Biblioteca al Parque, se consiguió que la comunidad se organizará para ver dónde se realizaría el evento, quién daba la energía, quiénes ayudaban a hacer los montajes, qué artistas se unían, qué alimento u objeto podían poner (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Las comunidades necesitan espacios que se propicien a partir de nuevas ofertas culturales y sociales, generar un intercambio desde el trueque donde la población da de forma simbólica, y la



organización les devuelve a partir de sus diversas estrategias. Este tipo de cosas generan y forjan lazos que se permean en el tiempo (K. Perdomo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Kinray solo tejió el puente, marcó el camino, y la gente hizo su parte. Cada persona asumió lo que le correspondía y de esta manera lo colectivo se volvió fuerza, y esta fuerza creó nuevas formas de hacer en el territorio. Respecto al empoderamiento que se genera de esta manera se afirma que:

El término empoderamiento se refiere a una gama de actividades que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para desafiar las relaciones de poder. Para los individuos y los grupos en los que la clase, la raza, la etnia y el género determinan su acceso a los recursos y al poder, el empoderamiento comienza cuando reconocen las fuerzas sistémicas que los oprimen, así como cuando actúan para cambiar las relaciones de poder existentes. El empoderamiento, por tanto, es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la dirección de las fuerzas sistémicas (Sharma, 1991- 1992, p.28-43)

Muchos procesos se acompañaron desde la organización, tales como el fortalecimiento de otros grupos. Esta experiencia exitosa definió el camino de otros emprendedores en proceso culturales:

Considero que Kinray generó variados procesos de empoderamiento desde las artes y sus diversas manifestaciones, porque durante su intervención en la ladera, se realizaron actividades que apuntaban con estos objetivos. Los grupos de base se articulaban entre sí, generando propuestas de intervención para llevarlas a sus comunidades. Se formó un grupo de jóvenes, que con el tiempo fueron apoyo para los procesos que adelantaba la organización en eventos comunitarios y dentro de la biblioteca (R. Rengifo, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



Para Echeverry y Jaramillo el panorama no es muy prometedor. Ellos nos hablan de comunidades que no logran comprometerse ni asumir su rol en la sociedad:

Los tipos de comunidad con los que nos enfrentamos hoy no pasan por tejer compromisos a largo plazo y responsabilidades con el otro. Constituyen “lazos de carnaval” que conducen a que los individuos se sientan superficialmente seguros mientras hacen parte de la fiesta, pero radicalmente siervos, inseguros, con una incertidumbre total cuando tienen que afrontar temas importantes: desempleo, desescolarización, inseguridad social, malestar urbano, entre otras cuestiones” (Echeverry y Jaramillo, 2012, p.167).

Pero esta historia fue distinta. La gente se sumó a los procesos, creyendo que la posibilidad del cambio era posible, y puso todo de sí. El grupo base de la asociación y los amigos también creyeron e hicieron parte. La gente tomó el poder que siempre había tenido y lo convirtió en acciones que reivindicaron su lugar en la comunidad. Nada de lo que logró Kinray hubiese sido posible sin la participación activa de la comunidad.

#### **4.2.2 Intervención comunitaria e innovación social: Desarrollando habilidades locales**



*Imagen 26. Biblioteca al parque. Barrio la Esperanza.*

*Foto: Jaiber Flor. 2015.*

Se entienden los procesos desarrollados por la Asociación Cultural Kinray durante los años 2012-2017 como procesos de innovación, partiendo de intervenciones en espacios no

convencionales en la comuna 18. Para quienes crearon Kinray y para sus diversos colaboradores hablar de innovación es acercarse a la renovación, a lo diferente, a la transformación, a lo que nadie hizo aun teniendo todo frente suyo; es mejorar algo para trabajar por el beneficio de todos, y reinventarnos para cambiar lo cotidiano:

La innovación social son nuevas formas de gestión, de administración, de ejecución, nuevos instrumentos o herramientas, nuevas combinaciones de factores orientadas a mejorar las condiciones sociales y de vida en general de la población de la región. Un factor clave en el surgimiento de innovaciones sociales ha sido, sin duda la activa participación de la comunidad desde la definición del problema que desean solucionar, la identificación de posibles alternativas de solución, la ejecución de las mismas, así como su seguimiento (Cepal, 2004)

En la voz de los actores del proceso, encontramos que la innovación responde a múltiples miradas y significados:



“La capacidad que puede tener una o varias personas para crear o renovar posibilidades de vida, y es quien construye ideas para mejorar algún ambiente o espacio”. (E. Lozano, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



“La innovación la entiendo como la capacidad de poder tener algo existente y agregarle un factor diferencial, buscando generar un impacto positivo a gran escala o de forma más acertada” (J. Flor, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



“Es tomar aquellos recursos que tenemos a nuestro alrededor (materiales, experiencias, saberes, haceres, emociones, etc) y hacer con ello algo que no se ha hecho nunca al menos en ese contexto. Es hacer distinto con lo mismo” (R. Platicón, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



“Es un ejercicio que me permite aplicar nuevas estrategias para mejorar procesos, buscando diferenciarnos de los demás; aprovechando lo que se tiene, mejorando lo existente. Y se debe hacer de manera continua: Es una reinención no solo de los procesos, sino de los métodos; inclusive de las habilidades propias” (R. Rengifo, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Innovar entonces nos remite a ver con nuevos ojos algo, acercarnos a una realidad desde otra perspectiva. Innovar no es empezar de cero, sino más bien un ejercicio de adaptación al cambio:

Las innovaciones sociales (culturales, artísticas...) son de índole muy diversa, razón por la cual el grado de aceptación social ha de ser medido de manera diferente según los contextos, las poblaciones y el tipo de innovación que se estudie. De todos modos, es posible afirmar a título general que la aceptación social, en particular cuando se manifiesta en la apropiación y uso de la innovación, es el criterio básico para identificar qué innovaciones sociales tienen éxito o no, así como las buenas prácticas (Echevarria, 2008, p.613).

La innovación para la Asociación cultural Kinray se concreta en ejercicios cotidianos de acompañamiento a la comunidad en el desarrollo de sus potencialidades. Hablar de innovación para este grupo de personas fue hacer uso de espacios no convencionales para llevar adelante prácticas culturales y artísticas:



Ahora que lo pienso, en el ambiente de la comuna 18 había un gran número de asociaciones y colectivos culturales, también de grupos de base. Pero creo que ninguno logró una formación organizacional como Kinray. Con esto no quiero decir que este aspecto sea el que determine la calidad de los procesos, aunque tampoco se podría desconocer su influencia, debido a que esto sirve de plataforma para la gestión de recursos. Dicho esto, considero que fue el conocimiento significativo y la capacidad de proponer soluciones y mejoras a las condiciones de una comunidad, sumado a la cohesión como grupo en el momento de ejecutar procesos, lo que hizo de Kinray una apuesta de impacto (A. Arango, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

### 4.2.3. Procesos artísticos, una ruta para el fortalecimiento del capital social



*Imagen 27. Celebra la danza.*

*Foto: Jaiber Flor. 2013. Meléndez.*

Los procesos adelantados por la Asociación tenían en su centro la identificación, divulgación y potencialización de los procesos artísticos y culturales que se iban gestando en la comuna 18. La búsqueda constante de la organización fue la de tejer redes entre los diversos actores que confluían en la comuna 18 para establecer nuevas formas de acción de orden cultural:



Considero que busca diversificar la oferta cultural y formativa de una comunidad; y no cualquier comunidad, sino una que conocen bien, una a la que pertenecen y les pertenece. De cierta forma tuvieron la agudeza de identificar qué necesidades existían, qué factores eran modificables, y cuáles no se había explorado/explotado aún (A. Arango, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Ideas pensadas para el mejoramiento de vida de la comunidad. Ellos han brindado acceso a la información, y esto causa que las personas que participan de sus actividades obtengan herramientas que ayuden a mejorar la calidad de vida. Kinray ha sido una buena influencia en la comunidad porque conoce las condiciones de vida, conoce las necesidades generales de las

personas, y sobre esta información trabaja e innova (E. Lozano, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).

Los cambios que se hacen en los territorios a través de las intervenciones artísticas permiten una resignificación de los espacios habitados, llevando a una nueva percepción del entorno.

Trabajar desde las diversas formas de lo artístico y cultural permite ampliar los referentes de los participantes y acercarse a otras formas del buen vivir:

Hablar de arte y creatividad en procesos de intervención y acción social supone, en primer lugar, que hay situaciones para arreglar, y que nosotros podemos hacerlo. Además, activa y pone en vínculo dos elementos esenciales de nuestra naturaleza: lo comunitario como modo de estar en la vida, y lo simbólico como modo de pensarnos en la vida (Carnacea y Lozano, 2011, p.29).

El arte es la habilidad de desarrollar procesos que constantemente fomentan la creatividad y la sociabilidad. En el ámbito personal son evidentes los beneficios que aporta la actividad artística casi de manera inmediata. Ese bienestar y equilibrio personal son importantes para actuar en sociedad. Si practicamos el arte en grupo la actividad creativa genera múltiples oportunidades para la interacción entre participantes, dándonos un espacio social protegido para aprender y ensayar nuestras habilidades sociales (Carnacea y Lozano, 2011, p.225).

A través del arte y las diversas manifestaciones artísticas la Asociación logró ubicarse en la realidad del territorio y privilegiar la construcción de nuevas formas de habitarlo desde un modelo que fortalecía estas acciones:



Kinray le apostó a poder crear procesos dónde se retomarían los saberes de los habitantes y se mezclaran con las ideas diferenciadoras de la organización. Ejemplo de ello es el proyecto que se desarrolló con la gobernación: “La cultura está en vos”. Este proyecto se caracterizaba por contar

la historia de un territorio, pero desde la visión de sus fundadores, y se mezclaba con un formato audiovisual (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Nuevos saberes incluyendo los procesos comunitarios en un espacio netamente institucional, con gente de la misma comunidad al frente, y que conocen las necesidades de su contexto. Eso los encaminó a proponer un espacio que tenía las lógicas de una biblioteca, pero donde los niños y la comunidad tenían su lugar de acogida, con múltiples apuestas por lo cultural y artístico (R. Platicón, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

Para Jane Franklin (2004) el quehacer de lo cultural en función de la construcción de capital social:

Es un concepto que refiere a las maneras en que la gente crea redes sociales y relaciones sociales, y a la confianza y a las normas de compromiso que facilitan estas interacciones. Como formas de capital social, las redes y la confianza generan solidaridad social e inclusión. Ellas unen a las comunidades, estableciendo las bases negociadas de la vida social en que la gente se apoya mutuamente y hace cosas por otros, lo que a su vez proporciona el terreno para la productividad y el crecimiento económico (p.2).

El arte, las prácticas artísticas y la innovación son motores para la creación de capital social en las comunidades, mas “las prácticas culturales y artísticas por sí solas no modifican las estructuras sociales... Se insiste en instrumentalizar dichas prácticas, consiguiendo con esto su institucionalización y minimizando las posibilidades de emancipación (González, 2015, p.27).

Pero no es suficiente con las prácticas artísticas. Este ejercicio debe venir acompañado de otras reflexiones más profundas, de acciones conscientes de la importancia de estas, y de otros procesos que se deben gestar alrededor. No se debe perder de vista los saberes de quienes habitan los territorios, y hay que ser capaces de adaptación en el camino:



En comparación con otras propuestas, nosotros jugábamos mucho con los saberes de la gente. En los proyectos no nos inventamos nada. Solo los pusimos en un lugar en común y creamos espacios para proyectar muchas de las prácticas y saberes de la comunidad. Por otra parte, también buscamos suplir algunas necesidades que eran comunes en la comunidad, por ejemplo, aprender a manejar un computador, tener un espacio para acceder a los libros, contar con una oferta cultura y/o formativa (J. Flor, comunicación personal, 10 de febrero de 2019).



Precisamente que no existía ninguna Asociación Cultural en el territorio con ese mismo proceso, que promoviera el trabajo en red con la comunidad, de mano con ella, apoyando otras actividades de grupos de base, y ayudando a la coordinación de varios procesos en red, pues se trabaja con otras organizaciones sociales, de base comunitaria y culturales. Esto acercó mucho a la gente a la institucionalidad de espacios como la Central Didáctica de Ladera (R. Platicón, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).



Entre los factores que diferenciaron la propuesta de Kinray de otras de la comuna, se encuentra el estar legalmente constituida, permitiéndole participar de convocatorias, y el ser tomada en cuenta por organizaciones mucho más grandes que intervenían en ella para subcontratar. También fue importante realizar las actividades con un sentido social amplio, teniendo en cuenta las necesidades de las comunidades intervenidas, llevando propuestas frescas, adaptando estrategias milenarias como el trueque y la minga para fortalecer sus procesos (R. Rengifo, comunicación personal, 17 de febrero de 2019).

El arte y las manifestaciones artísticas que eran parte del cotidiano de la comuna 18 fueron un estandarte de los procesos de Kinray. A partir de estos se marcó la diferencia y se establecieron maneras de ser y hacer en la comunidad. De ahí que sea un principio el de que “Ladera es arte y diversión”, y que a partir de estos procesos se han construido mejores maneras de estar en el territorio a partir de los lazos fortalecidos con la comunidad:



Los trabajos que se sitúan dentro de la visión de redes intentan subrayar dos cuestiones: por un lado, la importancia que tiene el fortalecimiento de los lazos intracomunitarios como dadores de un fuerte sentimiento de identidad y, por otro, la necesidad de construir lazos intercomunitarios susceptibles de traspasar barreras étnicas, de género, de status socio económico, etc. A los primeros se les suele llamar capital social “que une” (bonding) y a los segundos, capital social “que produce puentes” (bridging) (Gutiérrez 2008, p.33).

#### 4.3. Capítulo 3. Potenciación de la experiencia



*Imagen 28. Bibliotecas al parque Barrio la Esperanza y Altos de la Luisa.*

*Foto: Jaiber Flor. 2015*

Cuando nos preguntamos sobre cuáles son las condiciones adecuadas para intervenir, innovar o acompañar a las comunidades en el camino del empoderamiento y de la creación de capital social, seguro existen múltiples modelos, metodologías o acciones que pueden ofrecer un alto porcentaje de éxito. A continuación, se presenta una idea de ruta de trabajo con las comunidades, centrada en las prácticas artísticas y culturales, la cual surge de la experiencia de la Asociación cultural Kinray. En esta se ponen en juego las acciones, los aciertos y desaciertos, y las lecciones

aprendidas, para que sirvan de espejo a quienes buscan ser agentes de cambio y aportar a la transformación de los territorios.

### 4.3.1. Hoja de ruta

Para generar un proceso de empoderamiento en la comunidad a partir de procesos artísticos y culturales es indispensable contar con los siguientes actores y acciones, que permitan identificar problemáticas, identificar soluciones, y establecer estrategias para la intervención.



Este paso a paso es práctico mas no sencillo: requiere de tenacidad, empeño y compromiso de los actores. El tiempo también es determinante para que cada etapa se cumpla, y cada aprendizaje se arraigue tanto en el grupo líder como en la comunidad.

## FASES PRIMARIAS

### CONFORMACIÓN DEL EQUIPO LIDER

Es la primera fase y una de las más importantes. Consiste en encontrar las personas idóneas para sacar adelante el proyecto. Para ello hay que valerse de gente apasionada por el arte y la cultura. No solo se habla de artistas, también caben gestores culturales, administradores, profesores, líderes comunitarios, personas con formación empírica o formal. Lo fundamental aquí es compartir el sueño y caminar junto al otro en pro de él.

## LA INVESTIGACIÓN CONCEPTUAL Y CONTEXTUAL

Consiste en acercarse al territorio, conocer las prácticas cotidianas culturales, sociales, comunales; entender el concepto de arte y de comunidad que los habitantes tienen, las diversas formas de liderazgo, las problemáticas que ellos han identificado y los diagnósticos externos que existen. Implica poner los pies en la tierra de otros y empatizar con sus historias. También se debe tener presentes las maneras en que las personas han sido vistas y en ocasiones utilizadas en el ejercicio de proyectos gubernamentales y/o privados. Implica consciencia de que no se debe pasar por encima de los saberes y prácticas de quienes habitan el territorio.

## ESTABLECER DE MANERA FORMAL LA ORGANIZACIÓN

Puede ser en términos de la constitución legal o de la definición explícita de los roles que ocupará cada individuo dentro del grupo, fundación, asociación o junta. Consiste en dar lugar a cada sujeto, ofrecerle un rol específico, y que cada uno aporte desde su saber o habilidad particular. En ocasiones este momento lleva a que una organización defina un equipo administrativo y otro operativo, sin ser uno más importante que el otro, sino complementarios.

## ALIANZA Y CO DISEÑO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

En este punto se espera llevar a cabo procesos de construcción conjunta con la comunidad, realizar árboles de problemas y soluciones con los habitantes de los territorios a intervenir, y junto a ellos crear las propuestas macro para la intervención. Implica ajustar lo creado conjuntamente con el acompañamiento de diversos profesionales, y finalmente validar con los habitantes la viabilidad de las propuestas. Esto se hace siempre con criterios claros de sostenibilidad económica y ambiental.

## FASES SECUNDARIAS

Definición de los proyectos de acuerdo a la validación realizada en la última etapa de la fase primaria, lo cual deja como resultado acuerdos con la comunidad

Ejecución de los proyectos: Esta fase refiere a poner en marcha el o los proyectos priorizados y validados en el territorio, bajo principios de transparencia y eficacia.

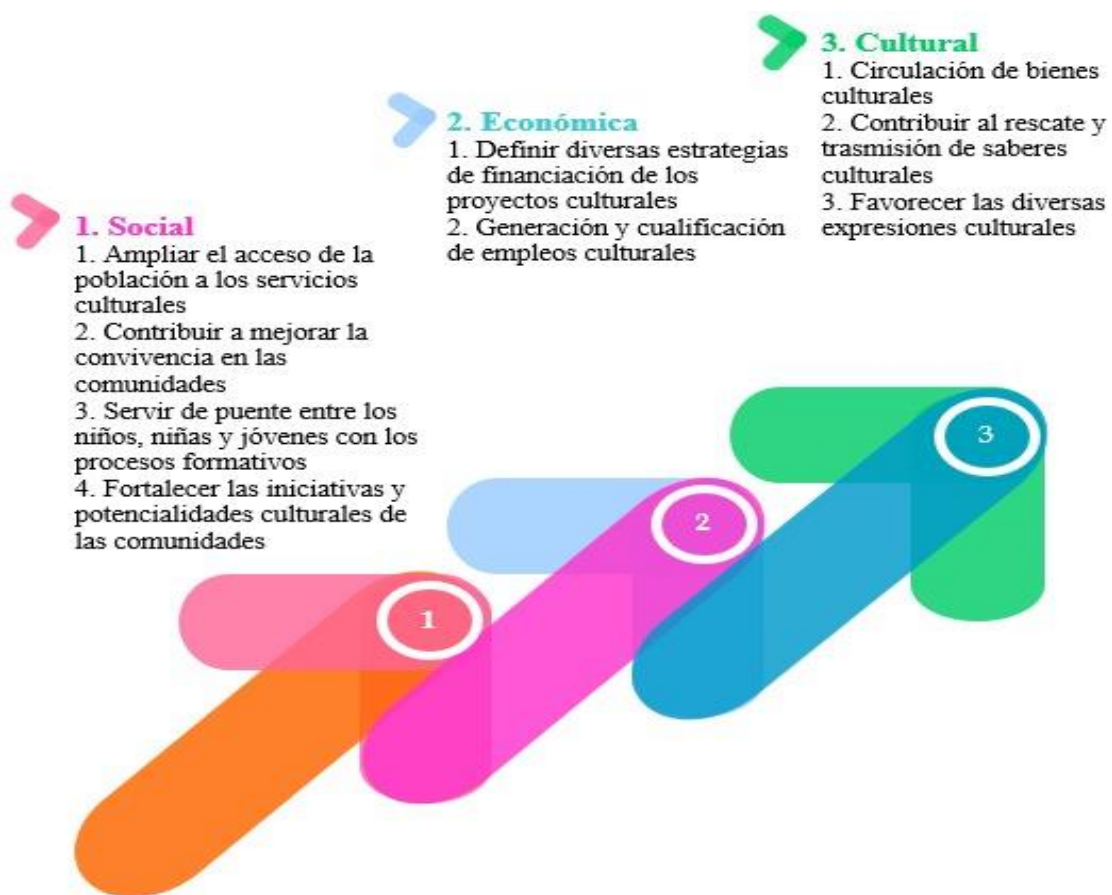
Sistematización y evaluación del proceso: Recolección de resultados de las ejecuciones de los proyectos, lecciones aprendidas de la experiencia y establecimiento de acciones de mejor a partir de los aprendizajes

Visibilización con la comunidad: Presentación ante la comunidad de los resultados de la ejecución de los proyectos de manera creativa que permita la interiorización de los saberes.

Favorecer el surgimiento de nuevos equipos líderes: Apoyar el surgimiento de nuevos grupos, colectivos u organizaciones a través de la experiencia vivida. Volver a empezar el ciclo.

### 4.3.2. Dimensiones de los procesos de intervención

Para generar procesos de intervención en clave de innovación a partir de manifestaciones artísticas es indispensable tener claridad sobre las dimensiones de sostenibilidad que este ejercicio requiere. Empezar en lo cultural, desde la base comunitaria, requiere de un análisis profundo de la realidad y de las condiciones del entorno.



### 4.3.3. Mitos y realidades alrededor de la intervención a través de prácticas artísticas



## 5. CONCLUSIONES

*“El arte no es algo que haga una sola persona,  
sino un proceso puesto en movimiento por muchos.”  
Jhon Cage*



*Imagen 29. Exposición archivo fotográfico de ladera.*

*Foto: Jaiber Flor, 2017*

Desarrollar este ejercicio alrededor de la experiencia de la Asociación Cultural Kinray, e identificar en ella procesos de innovación social a través de procesos artísticos que permitan la intervención y el empoderamiento comunitario, es lograr el acercamiento a una historia que tiene en sí un gran valor por lo que puede enseñar a diversos profesionales; y es una guía práctica que permitirá a las comunidades contar otras historias a la luz de lo teórico, que si bien no valida las historias, puesto que cuentan con valor en sí mismas, permite dar fuerza a los discursos y llevarlos a una comprensión desde lo global.

Kinray fue la escuela de muchos jóvenes, artistas y líderes; el lugar donde reposaron y crecieron diversas ideas y sueños en torno al quehacer de lo comunitario a través de lo artístico. De esta experiencia surgen algunas lecciones aprendidas, como lo fundamental de sistematizar las experiencias de las organizaciones, y que esto sirva como una herramienta para el aprendizaje a través de las prácticas. También se aprendió que es indispensable gestionar el fortalecimiento del tejido social en el cual está inmersa la organización, para que las ideas afloren y tengan un lugar

donde crecer; que cuenten con un terreno fértil. Para ello se debe contar con un equipo administrativo y operativo apto para las labores que demanda una organización. A su vez debe prestarse atención a la dependencia económica, puesto que no es bueno contar con una sola fuente de ingresos. Estas fuentes deben diversificarse a partir de un proyecto transversal a la vida de la organización, el cual puede ser la columna vertebral de las intervenciones. En este sentido, tener un banco de proyectos puede permitirle a la organización un mayor abanico de posibilidades de financiación. Por último, es importante que las propuestas estén alineadas con el objeto de la organización.

No menos importante es que la organización tenga una Teoría de cambio clara, que permita al equipo de trabajo aportar a la filosofía institucional y el cumplimiento de las metas, siendo asertivos en las búsquedas institucionales y aportando a estas desde los diversos proyectos que se ejecuten, los cuales deben lograr impacto social. De esta manera se puede asegurar la sostenibilidad en el tiempo.

Finalmente, en procesos como el de Kinray se requiere tener conciencia de que estos no mueren, sino que generan la incubación de ideas para crear nuevas formas de intervenir. Los procesos son semillas que se riegan en los territorios. Solo es cuestión de tiempo para identificar esas nuevas formas de hacer en lo comunitario. Cuando se trabaja en un territorio, y este espacio y las prácticas se arraigan en el corazón de quien interviene, se llega a un ejercicio de romantización de las organizaciones y de los procesos, porque la redimensión de estas está centrada en el hacer desde lo emocional, los vínculos que se construyen, las alianzas que se tejen, las historias compartidas, los sueños y las búsquedas que en determinado tiempo son comunes a un grupo de personas.

## 6. AGRADECIMIENTOS

Este proceso de escribir sobre nuestra historia como organización fue alegría, tristeza, ilusión y reconocimiento a la vez. Alegría por todo lo maravilloso que juntos logramos crear, tristeza por sentir que ya solo es el pasado, ilusión porque la añoranza de volver sigue intacta, y reconocimiento porque uno jamás cree que esas pequeñas cosas que se han hecho junto a los amigos y compañeros de camino puedan ser tan importantes, y que generen un punto de quiebre en la sociedad. Siempre hablamos de intervenir en lo social, de la transformación, del cambio, y no nos damos cuenta de que cada acto es un aporte valioso. ¿Qué íbamos a imaginar nosotros que, a través del cine, la danza, el teatro y los libros podríamos hacer de nuestro territorio de vida un mejor lugar para todas y todos? Desde Limay grupo comunitario y Kinray organización cultural de base nuestros sueños de transformar la realidad a través de las prácticas artísticas se desbordaron. Lo hicimos bien y hoy no somos solo una historia de innovación, sino además una semilla que se disemina en la ciudad desde diversos escenarios.

Por ello quiero agradecer a la vida y a esa fuerza superior que me ha puesto en el lugar correcto siempre; a mis amigos y compañeros que han acompañado este caminar de lo comunitario por más de 12 años; a los limay: Andrés el de las palabras exactas y el amor incondicional, a Eli la de la tenacidad constante, a Isa que con sus locuras y compañía ha hecho de esta labor algo divertido y alegre, a Raúl que siempre ha puesto su sabiduría a nuestro alcance y le ha dado forma a nuestro hacer. A los Kinray: Mabel la artista, la de las grandes ideas, el alma de nuestra organización; a Erika, que siempre tenía cosas por enseñar; a Ruth que fue base y sustento, fortaleza y orden en la asociación; una mariposa. A Jaiber, quien nos ha enseñado siempre a darlo todo: el de la calma y la tenacidad absoluta.



A los hombres que más amo porque son el sustento de mis luchas diarias: mi hijo Nicolás, ése que sigue mis pasos en silencio, y que entiende que la vida es eso que hacemos para conseguir lo que soñamos. A mi padre Gildardo, quien siempre dice que soy su mayor orgullo, mientras él es mi mejor ejemplo, por quien soy esta mujer que nunca se detiene. Y a mí amado compañero, el que me alienta cada día a ser mejor, un hombre que admiro desde lo más profundo de mi ser, porque no se rinde, porque es incansable. A Dante, mi gato... compañero noche y día en la escritura.

A mis madres, amigas, hermanas y compañeras de la vida por animarme siempre a continuar. En especial a Anyela, quien no me dejó renunciar cuando creí que todo estaba perdido. Gracias por ayudarme a creer y a dar valor a lo que hacemos. Sin ti este ejercicio no estaría hoy culminado.

A la Universidad Icesi y a María Isabel Irurita por la oportunidad de esta maravillosa aventura llamada Maestría en gerencia para la innovación social. Pasar por aquí cambió mi imagen de lo social, del emprendimiento y la innovación. A mis compañeras Angie, Carolina, Lily, Diana y Anyela. Dos años junto a ustedes cambiaron completamente mi vida. De cada uno me llevo muchas cosas.

Finalmente quiero agradecer a mi asesor Mauricio Guerrero, quien a través de su experiencia acompañó el proceso de este trabajo de grado. Gracias por creer en esta idea y ayudar a desarrollarla. Tu acompañamiento fue vital para llevar a feliz término este ejercicio académico.

## 7. REFERENCIAS

- Arendt, H. (1958). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1969). *Crisis de la República*. Madrid: Taurus.
- Ávila, F. (2017). *El concepto de poder en Michel Foucault*. *A Parte Rei*. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei>
- Banco Mundial. (2002). *Empowerment and Poverty Reduction: A Sourcebook*. Recuperado de <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/413711468766496204/Empoderamiento-y-reduccion-de-la-pobreza-libro-de-consulta>
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- Carnacea, A. y Lozano, A. (Ed.) (2011) *Arte, intervención y acción social. La creatividad transformadora*. Madrid, España: Grupo 5 Editores.
- Carretero, Mario- Rosa, Alberto y González, María Fernanda. (2006) *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. 1a ed. - Buenos Aires: Paidós. 360 p.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004). *Acerca de innovación social*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/temas/innovacion-social/acerca-innovacion-social>
- Comisión Europea (1995). *El libro verde de la innovación*. Recuperado de [http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009\\_2014/documents/com/com\\_com\(2011\)0048\\_/com\\_com\(2011\)0048\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/com/com_com(2011)0048_/com_com(2011)0048_es.pdf)
- Duque, J. (marzo de 1996). *Algunas consideraciones acerca del quehacer del trabajo comunitario*. Seminario Desarrollo comunitario, Cartagena, Colombia.

Echevarría, Javier. *El Manual de Oslo y la innovación social*. Arbor, [S.l.], v. 184, n. 732, p. 609-618, aug. 2008. ISSN 1988-303X. Recuperado de

<<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/210/211>

Echeverry, Y. y Jaramillo, J. (2012). *Comunidad, reconocimiento y justicia social en un mundo hostil*. En Silva, R., Milanese, J. y Rouvinski, V. *Desafíos para la democracia y la ciudadanía* (pp. 147-173.).

Ema López, José Enrique. (primavera 2004). *Del sujeto a la agencia (a través de lo político)*, Athenea Digital, núm. 6: 1-24.

Entidades Catalanas de acción social (s.f). *Innovación y empoderamiento en la lucha contra la pobreza*. Recuperado de <https://acciosocial.org/que-fem/informes-i-publicacions/innovacio-i-empoderament-en-la-lluita-contra-la-pobresa/>

Figuroa, Maximiliano. (Ed.). (2014) *Poder y ciudadanía: estudios sobre Hobbes, Foucault, Habermas y Arendt*. Santiago, Chile: RIL editores.

Foucault, M. (1988 julio-septiembre). *El sujeto y el poder*. Revista Mexicana de Sociología.

Recuperado de [http://links.jstor.org/sici?sici=0188-](http://links.jstor.org/sici?sici=0188-2503%28198807%2F09%2950%3A3%3C3%3AESYEP%3E2.0.CO%3B2-A)

[2503%28198807%2F09%2950%3A3%3C3%3AESYEP%3E2.0.CO%3B2-A](http://links.jstor.org/sici?sici=0188-2503%28198807%2F09%2950%3A3%3C3%3AESYEP%3E2.0.CO%3B2-A)

Franklin, Jane (2004), “*Introduction*”, en Jane Franklin, comp. *Politics, Trust and Networks*.

*Social Capital in Critical Perspective*. London South Band University, London.

García, N. (2013). *¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia?*. Recuperado.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/8618>

González, E. (2015) *Tráficos culturales. La construcción de nuevas subjetividades en las periferias de Medellín y Sao Paulo*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Hernández-Ascanio, José; Tirado-Valencia, Pilar; Ariza-Montes, Antonio (2016). *El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos*. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 88, diciembre, pp. 164-199.
- Hernández, I. (2013). *La creación artística y su relación con la investigación y la innovación*. Ponencia llevada a cabo en el XII Congreso “*La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana*”, Bogotá, Colombia.
- Kabeer, N. (1997). *Empoderamiento desde abajo: ¿Qué podemos aprender de las organizaciones de base?* En M. León (Ed.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 120-145)
- Labonte, R. (1994). Health promotion and empowerment: reflections on professional practice. *Health education & behavior*, 21(2), 253-268.
- Martinell, A. (1999, mayo-agosto). Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural. *Revista Iberoamericana de Educación*, 20. Recuperado de:  
<http://rieoei.org/rie20a09.htm>
- Navarro, L. & Romero, M. (2016). *Los conceptos de poder y violencia en Hannah Arendt: un análisis desde la comunicación*. *Pensamiento Americano*, 9(17), 54-66.
- Perea Restrepo, Carlos Mario. (2006). *Comunidad y resistencia: poder en lo local urbano*. *Colombia Internacional*. Recuperado en:  
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206308>> ISSN 0121-5612
- Phillis J.A. & Deiglmeier, K. & Miller, D.T. (2008). *Rediscovering Social Innovation*. *Stanford Social Innovation Review*, 6, 4, Stanford. PNUD, (2011). Informe de Desarrollo Humano.

- Prado, J. (s.f). *Técnicas de investigación: La entrevista con el Trabajador*. Recuperado de <https://blogs.imf-formacion.com/blog/prevencion-riesgos-laborales/actualidad-laboral/tecnicas-de-investigacion-la-entrevista-o-dialogo-con-el-trabajador/>
- Sansi, R.. (2014). *Arte, don y participación*. Ankulegi 18, 13-28. Recuperado de: <https://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/issue/view/19>
- Serra et al. (2016). Riborquesta, basket beat and mestizo space: three good community art practices that work from participation, empowerment, identity and creativity. *Revista Búsqueda*, Número 17:202-213.
- Sharma, K. (1991-1992). *Grassroots organizations and women's empowerment: Some issues in the contemporary debate*. En *Samya Shakti* 6: 28 - 43.
- Silva, R. (Ed.). (2010). *¿Cómo se transforma lo social? Discursos y prácticas de intervención en Cali*. 1 ed. –Cali, Colombia: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi.
- The Berkana Institute. Weathley y Frieze, (2006). *Usando el Poder de lo que Emerge para Potenciar la Innovación Social*. Recuperado de [https://berkana.org/wp-content/uploads/2011/09/Spanish\\_Lifecycle.pdf](https://berkana.org/wp-content/uploads/2011/09/Spanish_Lifecycle.pdf)
- Verger, A. (2002). *Sistematización de experiencias en América Latina*. Recuperado de: [http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/sistemat\\_verger.pdf](http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/sistemat_verger.pdf).